

nu

CRITICA



ARTES



LETRAS



1

ROSARIO

1 9 4 1

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET



TECH



Dirigida por

M. FORCADA CABANELLAS



CONSEJO DE REDACCION

Eduardo A. BARNES

Jorge L. BORGES

Horacio CORREAS

M. GOMEZ CARRILLO

L. GUDIÑO KRAMER

Angel GUIDO

Fausto HERNANDEZ

Luis Alberto SANCHEZ

Guillermo de TORRE

José TORRE REVELLO

Julio VANZO

Ricardo WARECKI

REDAC. Y ADM.

CALLAO 887 — U. T. 29123

ROSARIO (Rep. Argentina)



Solicitamos canje

On demande l'échange

We ask exchange

Si sollecita contraccambio



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

S U M A R I O

- GUILLERMO DE TORRE — Para una estética de las procesiones españolas.
- JOSE TORRE REVELLO — Poetas cortesanos.
- L. GUDIÑO KRAMER — Madre de siempre.
- M. FORCADA CABANELLAS — Los literatos y las Academias.
- ROSA WERNICKE — Un hombre sin dignidad (cuento).
- PALABRAS DE RODIN.
- EL PINTOR ANTONIO BERNI.
- HORACIO CORREAS — Despedida.
- ANGEL GUIDO — La pintura desde David a Picasso.
- NUESTROS ILUSTRADORES.
- ESPIGANDO EN LA HISTORIA DE LOS MUSEOS.
- FAUSTO HERNANDEZ — "Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en la América Latina" de José Torre Revello.
- JOSE E. PEIRE — Jugando al novio y la novia.
- GUILLERMO APOLLINAIRE — El emigrante de Landor Road (Versión de *Alberto Mántica*).
- B. DABAT DE LOPEZ ELITCHERY — Meditaciones literarias.
- FACUNDO MARULL — La ruta del hambre.
- EDMUNDO GARCIA CAFFARENA — Dos poemas.
- FEDERICO GARCIA LORCA — Vuelta de paseo.
- CARLOS CARLINO — ¿Para qué seguir callando?
- EL PROCESO GROSZ.
- MUSICA.
- TEATRO — "Sinfonía inacabada" de Alejandro Casona.
- EN DEFENSA DEL PENSAMIENTO ARGENTINO — El camino del tabaco.
- NOTAS DE ARTE.
- BIBLIOGRAFIA.
- VIDA LITERARIA Y ARTISTICA.

Dibujos y viñetas de

RICARDO WARECKI — LEO GAMBARTES — ROLANDO DE-MARCO.

Fotografías de F. A. Lacassin y Aby

EDITORIAL LOSADA S. A.

TACUARI 483

— U. T. 38-7267

— BUENOS AIRES

ACABAN DE APARECER

Espacio y tiempo en el arte actual, por Leopoldo Hurtado.

El pensamiento vivo de Saavedra Fajardo, por Francisco Ayala.

Carlota en Weimar, por Thomas Mann.

SOLICITE NUESTRO NUEVO CATALOGO.

CONICET



I E C H

SANATORIO BRITANICO

INSTITUTO DE CIRUJIA
SERVICIO DE URGENCIA Y ACCIDENTADOS — Ambulancia propia

PARAGUAY 40

Teléfonos:
3367, 6909
5807
ROSARIO

BANQUETES Y LUNCHS

Distinguida presentación

CONFITERIA "LA PERFECCION"

U. T. 0932 - 20447 - 7788

CORDOBA 1199

ROSARIO

CONFITERIA

"Los Dos Chinos"

SAN MARTIN Y RIOJA

U. T. 21716 - 21626

La más antigua y más nueva Confitería de Rosario

LUNCHS ————— BANQUETES

FARMACIA PUIGGARI

Abierta día y noche

— ANALISIS —

CORDOBA 1202

ROSARIO

U. T. 22648

SOLICITE UN CREDITO EN TIENDA



La Favorita

ROSARIO

VIDRIOS MIQUELEZ, BOVERI y Cía.

Pte. ROCA 570

ROSARIO

U. T. 6819

PANIFICADORA "EUROPEA"

- Y -

MOLINO "MACIEL"

SAN LUIS 1135

ROSARIO

U. T. 4389



TIPOGRAFIA LLORDEN

RIOJA 1627

TELEFONO 24366

R O S A R I O

Dr. ROLANDO RINESI
MEDICO

PARAGUAY 986

U. T. 0044

ROSARIO

Dr. JUAN M. CABANELLAS
MEDICO

SAN LUIS 1119

U. T. 5929

ROSARIO

Dr. SANTIAGO P. GIORGI
MEDICO

CORRIENTES 1369

U. T. 26723

ROSARIO

Dres. AGUSTIN A. y RICARDO A. MICHELETTI
ODONTOLOGOS

RIOJA 1657

U. T. 26014

ROSARIO

Dr. ALBINO PALACIOS CABANELLAS
ABOGADO

CORDOBA 961

U. T. 7085

ROSARIO

Dr. DANIEL A. INFANTE
ANTONIO F. COLOMAR
ESCRIBANOS

SANTA FE 954

U. T. 5331 y 20868

ROSARIO

ANTONIO ZINNY
HUMBERTO MORANDO
ESCRIBANOS

CORDOBA 1452

U. T. 27778

ROSARIO

JORGE E. DE SANCTIS
ESCRIBANO

CORRIENTES 878

U. T. 6341

ROSARIO

ESTEBAN D. MORCILLO
ESCRIBANO

MITRE 772

U. T. 23985

ROSARIO

Dr. ALBERTO ARRUE GOWLAND
ABOGADO

CORDOBA 1438

U. T. 4380

ROSARIO

Jockey Club
DE ROSARIO



SEDE SOCIAL

CORDOBA y MAIPU

U. T. 23441

BANCO MUNICIPAL
DE PRESTAMOS

ROSARIO

SARMIENTO 1350

U. T. 3803

Tesoro Argentino S.A.

SARMIENTO 561-67

U. T. 20619

ROSARIO

CASA LYS
REGALOS

PARA
CASAMIENTOS

La casa más distinguida

CORDOBA 1055

U. T. 5589

ROSARIO



"La Comercial de Rosario"
compañía de seguros

CASA MATRIZ CORDOBA ESQ. BR. OROÑO ROSARIO
U. T. 29061 - 25 INTERNOS

Novedades

EFIMOV Y FREIBERG. — **Historia de la Epoca del Capitalismo Industrial.** Ed. Problemas. 1 tomo, rústica, 1941 .. \$ 5.—

ALFREDO M. AGUAYO. — **La Democracia y su Defensa por la Educación.** Edición Cultural - Habana. 1 tomo, rústica, 1941 .. \$ 6.50

ISIDRO FABELLA. — **Neutralidad.** Estudio histórico, jurídico y político. La sociedad de las naciones y el Continente americano ante la guerra de 1939-1940. 1 tomo, rústica. México, 1940 \$ 5.—

TOMAS JOFRE. — **Manual de Procedimientos Civil y Penal.** 5ª edición puesta al día con la doctrina, jurisprudencia y legislación por los doctores Isaac y Nicolás Halperin. 5 tomos. Ed. "La Ley", 1941. En cuotas mensuales de \$ 8.—

LAZCANO Y MAZON. — **Constitución de Cuba,** con los debates sobre el articulado y transitorias, en la convención constituyente. 1 tomo. Edición Cultural Habana 1941 \$ 22.50



Ultimas Publicaciones

ESTERKIN Y RUPRECHT. — **Derecho Argentino del Trabajo.** 2 tomos. Legislación y antecedentes nacionales. Contiene todos los proyectos de ley y leyes nacionales del trabajo desde 1904 hasta 1940 ... \$ 25.—

RODOLFO MONDOLFO. — **El Materialismo Histórico en Federico Engels.** traducción de Alberto Mántica. 1 tomo \$ 7.—

FAUSTO HERNANDEZ - ELIAS DIAZ MOLANO. — **Nuestro País.** Historia y Geografía Económica de la Rep. Argentina. 1 tomo, 1941 \$ 2.—

ROUZAUT ADOLFO R. — **Garantías Constitucionales de la Libertad Civil.** 1 tomo, 1940, rústica \$ 4.50

JUSTO CABAL Y ANTONIO ATIENZA. — **Anotaciones al Nuevo Código de Procedimientos en lo Civil y Comercial de la Provincia de Santa Fe.** 1 tomo, media pasta, 1940 \$ 20.—

DIAZ MOLANO. — **El Método Psico-estadístico.** Aplicación de "tests". Psicología de las entidades. Psicometría y psicografía. 1 tomo, 1940 \$ 3.—

OTRAS OBRAS:

J. C. RODRIGUEZ ARIAS. — **La Sociedad de Economía Mixta.** Su definición jurídico económica. 1 tomo, rústica, 1940 \$ 5.—

BENDICENTE. — **El Método en la Investigación y Exposición de las Materias Económicas.** 1 tomo, 1939 \$ 2.50

FAUSTO HERNANDEZ. — **Biografía de Rosario.** Premio nacional. 1 tomo. \$ 2.—

MUY INTERESANTE:

CUATRECASAS JUAN. — **Psico-biología general de los instintos.** 1 tomo, 1939, rústica \$ 2.50

DE PROXIMA APARICION:

FELIX CHAPARRO. — **Temas de Historia.** 1 volumen.

FAUSTO HERNANDEZ. — **"Picoverde".** Poema escénico para niños. 1 tomo.

LA LEY

Revista
Jurídica Argentina



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por año \$ 75

" trimestre " 20

La suscripción anual comprende:

a) 4 tomos encuadernados.

b) Suplemento diario LA LEY.

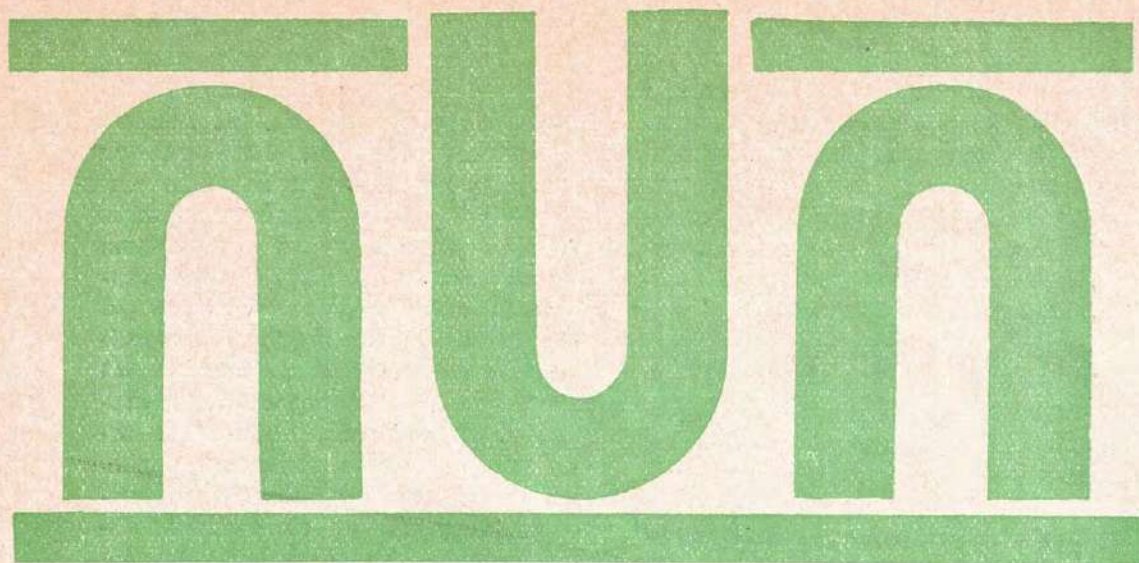
c) 1 tomo Anales legislación argentina.

Porte Pago.

LIBRERIA
Y EDITORIAL

CIENCIA

SANTA Fe 947
U. T. 23519
ROSARIO



AÑO PRIMERO
NUMERO UNO

DIRIGIDA POR
M. Forcada Cabanellas

REDAC. Y ADM.:
CALLAO 887 - U. T. 29123

CRITICA - ARTES - LETRAS

ROSARIO, ABRIL 1941

ALGUN DIA HEMOS DE ILEGAR - DESPUES SABREMOS ADONDE - (Martin Fierro)

... Empero, el arte encierra una magia singular de transformación y liberación, y acontece así que cuanto no puede ser logrado y realizado por la ciencia, la filosofía, la religión, la historia o el anhelo social humanizador, lo logra bella y fructíferamente la creación artística.

Ricardo TUDELA

... Los tiempos en que nos ha tocado vivir son tan desastrosos que más que nunca se justifica ahora, si no una poesía que se complace en su propio ejercicio, si no un arte por el arte como fuga de la vida en general, si una poesía que, como fuga de la vida histórica que corre, se acoja a la serenidad de los valores eternos y se dignifique y nos dignifique con el hermoso equilibrio de la elaboración artística.

Amado ALONSO

... Espejos de la época, boletines meteorológicos que anuncian con precisión infalible cada nuevo salto en la rosa de los vientos del espíritu, las revistas literarias o de opinión, —frente a los diarios confusionistas y los magazines afligentes— ahora más que nunca deben mantenerse en la brecha.

Guillermo de TORRE

Para una Estética de las Procesiones Españolas

La línea ecuatorial recién cortada —por decirlo con la imagen de un poeta creacionista, escrita en época próxima, pero al mismo tiempo remota, cuando otro lírico podía expresar beatamente: "el mundo está bien hecho" trastueca, al traspasarla, nuestras nociones del tiempo, confunde los rasgos ambientales del clima que acompañan el tránsito de las estaciones.

Cambio desconcertador al que nunca quienes vinimos de Europa, logramos acomodar plenamente nuestro sistema de reacciones psíquicas y hasta atmosféricas. Traducir los matices de esa mutación sensitiva requeriría desmontar en partículas infinitesimales el mecanismo que utilizaba Mallarmé para explicarse —ocultándose— en prosa: esa frase elíptica, vetada de incisos y esguinces —burla o superación de la lógica discursiva— que hoy se prolonga en Juan Ramón Jiménez. Menos avezado a tales disociaciones, no tan exigente con el lector, más urgido a tornar diáfano y expedito lo enmarañado, yo acudiré a imágenes netas para re-

Por Guillermo de Torre

sumir tal despaisamiento. Mientras que aquí la llegada de Semana Santa sólo me es perceptible mirando el calendario, en España bastábame asomarme al balcón para percibir plástica, sensualmente, con relieve y olor, todas sus imágenes y figuraciones.

Y sin embargo —se dirá— la estación es la misma. Solo que sentida por su envés. Entre un verano claudicante, serpeado de amagos otoñales en los crepúsculos prematuros, en los jardines encarnecidos, y entre una primavera impúber, vetada por el verde de la clorofila en los muñones rebrotados de los árboles; entre un derrumbe de telones amarillentos que se ajan en las calles y un despliegue de paños intactos y cornetines agrios; entre un letargo y una desfloración, la diferencia no es tanta. Hay un momento de identidad y

de tangencia que el trasplantado súbitamente, en sueño, de continente a continente, no acertaría a deslindar, sin saber donde estaba. Y sin embargo —refuto yo— el epílogo de cuaresma y la apertura primaveral tenían para mí, al otro lado del Ecuador, signos rituales, perfectamente unívocos. Aludo a aquellos que son una teoría andante, que se desenvuelven en un friso vivo: el desfile de las procesiones.

De codos sobre un balcón, apostado en cualquier esquina, me reveo —yo, de ordinario poco sensible a lo natural— sintiendo, como en ningún otro tránsito del año, qué cosa soberana inauguralmente la Naturaleza, experimentando el renovado poderío telúrico de la primavera, enmarcada por los ritos procesionales. No hace falta que me instale en los lugares tradicionalmente espectaculares: las procesiones de Sevilla o de Toledo eran, al cabo, alardes de imantación turística. Elijo para la evocación cualquier poblachón de la Mancha, o las calles de una ciudad mineral en Levante, como Cartagena,

o un pretil sobre el Júcar, al pie del cerro donde se empuja la inverosímil Cuenca.

Vienen, ante todo acrobaticando el aire seco, redobles de tambores, redobles repetidos que se acercan con un ritmo calmo, no frenético, y trazan un ritmo terso de simetría sonora. Luego, a intervalos, clarinean las trompetas agudas, preparando un fondo marcial a los tronos. Aquí está, abriendo marcha, el paso del Cristo en la columna, tipificación inicial de lo doloroso que domina el cortejo, y al nivel de las andas unos altos capirotes donde se amalgaman el blanco lívido y el amarillo de cadmio. Es luego el paso del Centurión, montado en un caballo de baraja española. San Juan adolescente, con una palma mustia en la mano. Luego el paso del Descendimiento: Cristo envuelto en una sábana blanca y sus portadores vestidos con túnicas malva y capuchones desleídos —naranja pálido, amarillo melón de otoño. Los portadores se balancean con rítmico isocronismo, a derecha e izquierda, con bamboleo alternado. Del mismo modo se mueven los penitentes que rodean el trono, bajo sus densas vestiduras, —trajes en terciopelo granate, con largas colas que arrastran el polvo, restos de ramos y briznas de mejorana— y se apoyan en pértigas luminosas: una vela cándida, protegida por un fanal ahumado.

El cortejo de acompañantes se funde con los actores y cobra aun quizá mayor visualidad y patetismo. Así pasan niñas vestidas de nazarenos, con la cabeza orlada por una corona de espinas. Pasan niñas que portan los símbolos de la Pasión: una lleva un gallo en la punta de un tirso; otra, una escalera de juguete; otra, unos gruesos clavos más que reales; otra, un cántaro de Samaritana bíblica; otra el paño de la Verónica. Esta alza el lienzo con cadencia de bailarina, mostrándolo alternativamente, de uno y otro lado, a los espectadores compactos que montan guardia en las aceras.

Es casi una figura de "ballet". Mas ¿acaso todas las figuras de la procesión no evocan este espectáculo? Figuras de "ballet" o de una gran ópera barroca eran ya las esculturas sobredoradas que talló Alonso Berruete.

De pronto la procesión se detiene, se frena por tramos. Desde un balcón, en un primer piso, entre un marco de macetas con geráneos, avanza penosamente un cantador, apoyándose en una muleta. Es el Niño de los Bajíos —ayer astro del canto hondo, antes novillero malogrado. Y una saeta hiende el aire, quebrando la atmósfera entre dolorida y festival. El verso postrero se reitera y se alarga en calderones patéticos. O bien, más adelante, es una cantora espontánea. Es la mujer que arroja con desmaño unos claveles blancos sobre el alto trono de una Dolorosa y luego emite una copla desgarrada.

No importa su impericia para que se mantenga la categoría estética del todo. Como tampoco importa que esos elementos simbólicos de la pasión, llevados por los niños penitentes, procedan de una guardarropía, o que los cascos de los lodados romanos y cartagineses sean de cartón y sus espadas de palo.

Precisamente esa mentira irreal hace su verdad artística. Lo ilusorio adquiere en este crepúsculo un relieve vívido, subrayado por el olor a claveles y a tierra renacida, por ese ímpetu tan pujante de primavera en ascenso que, se diría, es el que levanta en vilo los pesados tronos. Hay un ajuste perfecto entre lo natural y lo ritual en este teatro sacroprofano. Teatro que recobra su prístino sentido unanimista al hallar su coro natural en todo los espectadores.

¿Existe una estética de las procesiones? Sin duda, pero no como algo aparte, sino como una rama del **ethos** hispánico. Pues lo español, antes que nada, es sustanciado carácter, es voluntad de estilo y amor a la forma. Que España es carácter y pervive en su singularidad por él ha sido ya reconocido por toda suerte de exégetas —cierto que en su mayor parte extranjeros, los más aptos para captar diferencias— y no admitiría fácil refutación. Ahora bien, acontece que tal singularidad abunda históricamente en riesgos o excesos, y hemos sido muchos quienes en numerosos casos hubiéramos preferido menos carácter y una mayor adecuación a los módulos universales. Pero visto ese factor capital aisladamente, sin complicarlo con la historia próxima ni remota, no cabe sino rendirse a su valía y supervivencia. Y

hasta subrayar su encanto cuando se manifiesta particularmente intenso, en los grandes pretextos rituales.

Lo ritual: he ahí el trance en que el espíritu colectivo hispánico se manifiesta con más claridad y pujanza. Desde los toros a las procesiones, pasando por las verbenas, se extiende su gama versicolor. Y no es ya correcto menospreciar tales espectáculos porque nutran habitualmente el archivo de las "espagnolades". Procedería, al contrario, depurar la visión de esos ritos y fiestas, despojándola de caireles retóricos y yendo derechamente a su esencia. Para ello, en el caso de las procesiones de Semana Santa, habría que comenzar por eliminar toda intención apologética o vejatoria en relación con lo religioso. Esto es —repetimos— ir a su esencia, que paradójicamente está en su exterioridad. Pues lo católico español —opinión unánime, transcrita aquí con el mayor objetivismo y respeto— tiende de modo incoercible hacia la exterioridad. Aún más: hacia lo plástico y humanizado, hacia la vivificación sensible de las alegorías y símbolos. ¿Significa esto paganía, profanidad? No, o al menos no tanto como se ha creído, sino simplemente la tendencia indeclinable a expresar lo sobrenatural mediante lo concreto, lo místico transverberado en el arte realista o en las formas cotidianas. Sólo así puede entenderse cabalmente la unicidad española de la escultura policromada en Alonso Berruete, la angustia humana que trascienden los pasos de los mejores imagineros, como Salzillo y Montañés, el verismo suprarreal de las tallas estofadas que nos dejaron Gregorio Hernández y Pedro de Mena.



GUILLERMO DE TORRE

nun

POETAS CORTESANOS

POR JOSE TORRE REVELLO



Era el primer marqués de Castellldorrius hombre muy dado a las letras, en cuya afición demostró rara habilidad. Gustaba congregarse con los amantes de las musas en los distintos lugares donde ocupó importantes cargos públicos y diplomáticos.

De dicho marqués se dice que es el soneto que copiamos al pie de la letra de un viejo manuscrito:

*Nace Cristo de noche; y en la esfera
no se descubre el sol, cuando sol nace:
Muere Cristo en la cruz, y luego se hace
noche funesta el día, que antes lo era.
Si en el ocaso el sol, no reverbera
luces porque en ocaso triste yace,
¿por qué en su oriente, el sol no satisface
luciendo natural, su luz primera?
¡Oh misterio divino! ¡Oh ¡Dios amante!
¡Oh de justicia sol! ¡Oh! cuán presente
quieres que tenga yo siempre delante
el lienzo, en que pinto mi ser cadente
el nacer del morir tan semejante
tu ocaso original, copia tu oriente.*

Cuando ejerció el cargo de Virrey en el Perú, en cuyo destino finó sus días, era ya anciano y solía reunir en el Palacio de Lima a los más encumbrados vates del lugar y con ellos se solazaba en amenas tertulias, en donde competía por igual, la profunda erudición y el verso altisonante y huero.

Eran asiduos concurrentes a las reuniones organizadas por el Virrey, entre otros, el presbítero Miguel Sáenz Cascante, que gozaba fama de gran poeta; el calificador del Santo Oficio de la Inquisición, fray Agustín Sanz, "talento erario de las letras", como le llamara un conspicuo concurrente; el marqués de Brenes, que gozaba fama de erudito; Juan de Roxas y Solorzano, hombre de elevada cultura; Jerónimo Monforte y Vera, comediante fecundo e inspirado; Matías Angles de Meca, que aunque anciano, hacía brillar su péñola en tan gratos torneos; Pedro José Bermúdez, poeta repentista y de gran fecundidad, gran versificador y maestro de la rima, y por último hemos dejado para citar al marqués de la Granja y a Pedro de Peralta Barnuevo y Rocha, que tuvieron reputación bien ganada de poetas inspirados y que hicieron sudar a las prensas, imprimiendo libros de versos y kilométricos poemas.

El Virrey solía reunir todos los lunes a sus amigos en el Palacio. En las tenidas poéticas que se cele-

braban Castellldorrius ejercía el cargo de fiscal. Repartía los temas, que tenían forzado el asunto y el metro y nuestros conocidos vates, luchaban a porfía para vencer en tan curioso combate.

En algunas ocasiones adquirieron estas reuniones carácter de festivales y a ellas acudieron linajudas y presuntuosas damas y caballeros de grave empaque, porque se representaban divertidas comedias, que alegraron el estirado espíritu de aquellos viejos abuelos coloniales.

El sitio elegido para estos torneos poéticos y de erudición que se amenizaban siempre con música, por ser Castellldorrius gran amigo de la clave, era una galería de cristal que el Virrey había hecho construir para alejarse del "mundanal ruido".

Se cuenta que cierta mañana, cruzaba presuroso Bermúdez bajo las arqueadas galerías del palacio y el marqués que se distraía repasando un infolio con música, le vió desde uno de los balcones del principal y le mandó llamar. Al llegar Bermúdez junto al marqués, éste después de los cumplidos saludos matutinos, le interrogó:

—Presuroso iba vuesamerced, por casa de su amigo, urgentes tareas inquiétale por lo visto. A la par que reflexionaba para sus adentros, si era aquélla la ocasión para interrogarle, y gozar de su fecundia repentista.

—No mi señor marqués, — le respondió Bermúdez.

—Pues a fuer de buen amigo, vuesamerced, podría sacar de dudas en ciertos pensamientos que si no me agobian son arrastrados por la curiosidad.

—Vueseñoría— contestó Bermúdez, con humildad — mande, que sus órdenes espero.

—Mire vuesamerced, qué hay de nuevo en nuestro gabinete y ofrézcale, algún fruto del ingenio, con que lo ha enriquecido Dios.

Bermúdez, sin hacer esperar mucho al Virrey, le dijo así:

—Vaya vueseñoría, que cumplo su mandato. Se

MADRE DE SIEMPRE

Madre del Hombre, substancial semilla,
tierra de la esperanza,
música alegre,
canción en la boca amarga,
recuerdo en el pecho herido,
madre del Hombre...

¡Cuántas banderas en tus manos...
cuánto surco azulado,
cuánto mendrugo rescatado,
cuánta lágrima enjugada,
cuánta sangre restañada,
madre del Hombre...!

Y tu vientre, y tus manos,
y tus ojos,
y tus pies en el suelo
y tu inquietud nocturna
y ese vuelo de música en tus voces,
y ese estar sobre el hijo
como sobre una semilla
que atrae pájaros...

Madre.

Agitada por vientos,
prisionera y liberadora,
río de anchas orillas,
montaña protectora,
isla de silencio y de música;
cómplice y juez,
madre del Hombre.

¡Qué cortos son los días de tus niños...
qué escasa la caricia de tus hijos...!

A tu calor retoñan,
lanzan sus ramas para arriba,
escapan de tu sombra maravillosa,
florecen y se van
arrastrados por el viento del mundo.

En tu isla
quedas atada a los recuerdos.
Tiembles a cada ruido de la noche,

ves sombras bajo el sol del mediodía.
Los pájaros del amanecer
desatan un nudo de angustia en tu garganta.

A tus hombres ya los lleva el mundo.
Y tú te asomas a la vida
que detuviste días y meses,
y la vida te enrostra hombres,
nacidos de tu vientre pero sin madre.
Y tú, desposeída, alzas la voz,
y corres desatada,
y levantas los puños,
y con ronca voz cantas
absurdas canciones de cuna...

Nadie te escucha, madre.
Nadie recuerda.
Nadie sabe hoy en día, nada,
de tu dolor, de tu desvelo.
Nadie recuerda que nació desnudo de tu vientre,
ni que en tu pecho
leche bebió,
la sangre
de la esperanza.

Tus niños.

Y estos otros que todavía no saben
que también serán hombres,
los hombres del desprecio,
de la garra extendida,
del látigo levantado,
de la codicia en los ojos
y la mirada homicida...

Tus niños
buscan el calor de tu pecho,
el ruedo de tu falda,
el olor de tus senos y de tu carne.
Aprétalos, madre,
aprétalos para que no crezcan
y te acompañen siempre,
como en los cuadros.

L. G U D I Ñ O K R A M E R

acercó Bermúdez a la galería de cristal y vió en ella colgada una lujosa araña que debía estrenarse en la primera reunión a celebrarse.

—Para el agraciado día, vueseñoría tendrá el elogio.

—No, no, amigo, — le dijo, el de Castellodorrius — el elogio, debe ser ahora mismo y vuesa merced, lo ofrendará sin tardanza.

Peralta y Barnuevo que acaba de llegar se rió mucho al ver en situación apremiante a su amigo e incitó a versificar.

—Allá va — dijo entonces Bermúdez — y vueseñoría, perdone si mi inspiración es pobre — y sin tomar aliento, como el que dijere de memoria una composición aprendida, comenzó así:

*“De vuestro ánimo Real
copiaron su lucimiento*

*valor, nobleza, y talento,
en ardor, luz, y cristal.
Y en este claro fanal
dirán las luces hermosas,
que aun las Arañas ociosas
en vuestra casa sin quejas
tienen ingenio de abejas.
y afición de mariposas”.*

Terminado de pronunciar por Bermúdez el último verso, le aplaudió con regocijo el Virrey, nuevamente se rió con estruendo Peralta, entretanto que el versificador no muy contento con el éxito obtenido, se despidió prontamente, para proseguir su marcha acelerada a través de las galerías del Palacio hasta encontrar la calle, para perderse por ella, si no corrido, no muy contento con la risa burlona de Peralta y Barnuevo.

Los Literatos y las Academias

Charles Maurras - Pío Baroja



Pío Baroja

Es notorio que la fobia académica ha sido un mal endémico —permítaseme el eufemismo— que ha aquejado a la generalidad de los intelectuales y artistas. Y precisamente, esta enfermedad ha atacado a los hombres de letras y artes más meritorios y durante las etapas promisoras de sus afanes creadores, cuando sin haber despedido aún a la juventud —siempre rebelde y pujante— han llegado a ese grado de madurez que les han permitido mostrar ya plenamente el valimiento positivo de su talento y de su obra.

Este fenómeno nos ha sido dado observarlo con mayor frecuencia y regularidad en el campo de la literatura. La mayoría de los literatos que han gozado de más renombre han sentido —o han aparentado sentir— verdadero desdén hacia esas entidades oficiales llamadas Academias —de Akademos, nombre del propietario del jardín, próximo a Atenas, en el que Platón explicaba filosofía a sus alumnos, iniciando el aventajado ex-discípulo de Sócrates la verdadera escuela académica.

No han perdido los literatos ocasión propicia —o sin venir al caso— para ridiculizar a las Academias, bien de soslayo, con sutil ironía, o bien de frente, zahiriéndolas y apostrofándolas con saña inigualable; no siendo para nadie un secreto que este acusado repudio o menosprecio hacia las doctas instituciones se ha manifestado en todos los tiempos, en todos los países y por todos los medios.

A Molière, Flaubert, Baudelaire, Verlaine, Unamuno, Benavente, Azorín, Valle Inclán, etcétera, nos veríamos obligados, entre cientos y cientos de semejante calibre, a agruparlos en las apretadas filas de los enemigos encarnizados de las Academias; dándose así el caso —realmente paradójal— que los que con más frecuencia han puesto de relieve su desprecio y burlas hacia las Academias, exclamando la consabida frase sarcástica, “de las Academias libranos, Señor”, han sido, casualmente, los que han consagrado, con el alma tensa, su vida toda, a la expresión de la belleza más alta por la palabra escrita.

He aquí que para destacarse en alguna actividad del espíritu sea indispensable estar dotado de una recia vocación, sirviéndole de poco, o nada, los fueros atribuciones omnímodas de las Academias con respecto a sus solemnes declaraciones sobre el valor de las palabras, las cuestiones del lenguaje, o las reglas ortográficas, ya que, no obstante su máxima autoridad, lo que han logrado las más de las veces han sido efectos contrarios, levantando ruidosas protestas y motivando severas y crudas críticas por parte de la mayoría de los más notables escritores.

El genial André Gide, pongamos por ejemplo, hace más de treinta y cinco años, prorrumplía con vehemencia, cáustico y mordaz: “¡Pensar que si no amase tanto la literatura ya formaría parte de la Academia!” Indudablemente, hasta cierto punto es justificable esta actitud, pero siempre que se mantuviera con honestidad, con lealtad, con firmeza, no empleándola como medio especulativo para obtener —si no un sillón inmediato— provecho del afectado gesto rebelde u originalidad mal entendida, o peor interpretada, por los fácilmente impresionables o ingenua y torpemente sensibles a toda pirueta, y muy especialmente, a toda pirueta literaria...

El arte de la política —nos referimos, por supuesto, a la politiquería, a la moderna técnica de los políticos profesionales escalatorres— ha influido con no escasa intensidad en casi todos los aspectos de la actividad humana, y así como la mayoría de los “caudillos” han conseguido su objetivo encaramándose a los puestos de mando —que es tanto, en su órbita, como el triunfo del literato —a fuerza de desprestigiar y combatir a sus antecesores, es decir, valiéndose de la táctica de la lucha sistemática desde la oposición, así muchos cultores de la pluma se han apoltronado, al fin, en los famosos, muelles y soporíferos sillones académicos, merced a la contumacia de haber zarandeado y malquistado sin tregua, durante largos años, a los carcamales que les precedieron en los codiciados sitios; carcamales que parecían resignarse tercamente —con una terquedad digna de mejor suerte —con la satisfacción que les proporcionaba la real y eterna longevidad, ya que tenían irremisiblemente perdidas las esperanzas de la inmortalidad por el valor de sus propias obras.

No se nos oculta que un sinnúmero de académicos han alcanzado esa jerarquía gracias al favor público —o mejor, al favoritismo, para no confundir con el reconocimiento del público —sin los merecimientos suficientes para ello, aunque no han carecido, hay que reconocerlo, del oportunismo y de la decisión de lanzarse y saltar sobre el trampolín, con la destreza de ágil acróbata, sin temor y sin reparar en los complejos problemas de conciencia y responsabilidad que tal acto lleva aparejados, ya que importa la consagración oficial, el espaldarazo definitivo de la personalidad literaria; en una palabra, para concretar, la entronización de la mediocridad.

M. FORCADA
CABANELLAS

Así podemos advertir que existe una visible relación de causalidad, un evidente nexo de causa a efecto, siendo el juego alternativo de la política al uso —tal como la sociedad está estructurada actualmente— la determinante del juego alternativo de las Academias, de las "escuelas de servilismo", como las denominaba despectivamente en Francia, en la República Francesa, el monarquizante León Daudet; fenómeno infalible del círculo vicioso que nos ha sido dable constatar hasta la saciedad en estos últimos años en distintas naciones, y más recientemente en la nueva España de los Siurot, de los Pemán, de los Ovejeros, y de los Rodríguez Marín.

Y naturalmente, dejando de lado a las Academias extraoficiales, no es de extrañar, y si alentador, el que la injusticia no se enseñoree a todas horas a su albedrío y que los hombres de auténtico y sólido valor literario nos muestren, de tanto en tanto, al desnudo, a esas engoladas y pomposas entidades —madrigueras de genizaros, osos hormigueros, asnos circenses, monos lampiños, y de otros ejemplares exóticos —que padecen del delirio crónico de considerarse dotados del preciado don de la sabiduría, y por ende, de reunir las necesarias garantías, de sapiencia como para erigirse en ilustres edecanes del enriquecimiento y pureza del idioma o en fieles ángeles tutelares de la inmaculada —e irresponsable, agreguemos —castidad gramatical, y de otras bastardas megalomanías por el estilo.

Entre los escritores contemporáneos que más cólera desataron contra las Academias, figuran Charles Maurras en Francia —contra la Academia republicanizada, se entiende— y Pío Baroja en España. Ambos dirigieron sus dardos inflamados contra las Academias con contumaz intermitencia, arreciendo en sus ataques a medida que el volumen y calidad de sus obras se iba imponiendo.

Tanto Maurras, el batallador incansable de "L'Action Francaise", como Baroja, ahondaron simultáneamente sus sondas al rojo vivo en la carne flácida de los regímenes y gobiernos de sus respectivos países, aunque, a la postre, cayeron vencidos y maltrechos por las flaquezas de su propia carne. La principesca casaca del uniforme verde de los académicos franceses y el estilizado y severo frac —en sustitución de la antigua casaca color borra de vino con franjas de hojas de laurel bordadas en oro —de los españoles, ejercieron un poder fascinante sobre los dos rebeldes y talentosos temperamentos, atrayéndolos con sus irresistibles fuerzas imantadas como por obra de magia o encantamiento.

El romántico autor de "Les Amants de Venise" y el escuadriñador de "El Tablado de Arlequín" se reconciliaron así, al fin, con las ostentosas Academias Francesa y Española. El más alto exponente de los virulentos "camelot du roi" —manáquico sin rey, cual el inefable ex-emba-jador Angel Ossorio y Gallardo —respiró a pulmón pleno y doblegó su dura cerviz con íntimo placer al lograr sentar sus posaderas en uno de los impávidos sillones de los "inmortales" del Palacio de Mazarin de París junto a sus encarnizados enemigos, y al mismo nivel que sus despreciables adversarios pertenecientes a la "chusma encanallada y vil, ignorante y mal oliente, de la populachera República corrupta"... Y el más representativo intelectual de los ponzoñosos anarquistas españoles —que sentía piadosa lástima por Loyarte por ser miembro de varias Academias —agachó su cabeza nevada, con elocuente coqueteo, en el paraninfo del palacio madrileño de la calle Felipe IV, reflejando en sus vivaces ojillos escrutadores el regocijo que el transcendental instante le proporcionaba.

Deplorable espectáculo el que nos brindó a sus hasta entonces incondicionales admiradores el demoledor narrador de "El cura de Monleón" en la aristocrática Academia Española —que fundara por Real cédula de 3 de Octubre de 1714 el rey Felipe V y fuera su primer director el marqués de Villena —el día de su discurso de recepción. Embutido el desgarrado y malogrado galeno vasco en un holgado frac de alquiler, o poco menos, de desaliñado corte, fué desmadejando con un extraño dejo monorrítmico la vida de su infancia picaresca en el pueblo de Vera, a orillas del Bidasoa.

Confieso que nunca escuché con más desgano al inocente perturbador don Pío que aquella tarde apacible —preludio de borrascosas tempestades —de un luminoso domingo madrileño del mes de Octubre del año 1935. En efecto: Aquella tarde memorable no parecía Pío Baroja el magnífico andariego con quien solía tropezarme, de tarde en tarde, con gozosa sorpresa, por los puestos de libros viejos de las típicas ferias callejeras de los "jueves" de Sevilla y del "rastró" de Madrid. No daba la sensación, ni por asomo, de ser el auténtico Baroja de "Juventud Egoísta", el admirable divagador y espulgador literario de la respetable —y espectable— generación de los recalitrantes del 98, de los Azorín, Valle Inclán, Unamuno y otros gloriosos vapuleadores que tanto ruido y escándalo provocaron con sus múltiples gestos y posturas desconcertantes.

Desde el momento en que tuve conocimiento de la solemne condecoración de Baroja —con la simbólica divisa académica del crisol puesto al fuego con la casticista inscripción de "Limpia, fija y da esplendor", más propia de propaganda comercial que de lema académico— experimenté una deplorable decepción. Esta nueva claudicación me afectó más hondamente que ninguna otra, a pesar de encontrarme ya bien curtido ante los bruscos cambios de

(Sigue pág. 28).

Carlos Maurras





ROSA WERNICKE

Esta inquieta y original escritora rosarina, que ha colaborado en "La Prensa", de Buenos Aires; "La Capital", de Rosario; "Mundo Uruguayo", de Montevideo y otras importantes publicaciones del país y del extranjero, lleva publicadas "En los albores de la paz", novela de la Editorial Argentina de Córdoba (Año 1933) y "Los treinta dineros", volumen de cuentos de la Editorial Ruíz de Rosario (Año 1938). Entre las recompensas que le granjeara su meritoria labor literaria deben destacarse "Premio accésit del diario "La Prensa", obtenido en el año 1938 y "Primer Premio del concurso organizado por la "Asociación Artística del Magisterio", de nuestra ciudad, alcanzado en el año 1940.

UN HOMBRE SIN DIGNIDAD

Era extraordinario que un individuo como Valerio Cristiani que nunca se había preocupado por nada, que vivía sabe Dios cómo y de los constantes préstamos de dinero que hacía a sus amigos, se hubiera pasado la noche pensando como haría para sacarle a Ulises Ferri algún dinero. La tarde anterior lo había encontrado, después de muchos años, en plena calle Córdoba y aquél antiguo amigo, recién llegado del extranjero le había dado el más cordial de todos los abrazos. Exactamente como en los tiempos en que Valerio no había perdido la dignidad. A Valerio se le antojó que aquél hombre llegaba como llovido del cielo y pensó inmediatamente:

"Ha vuelto rico. Seguramente no se molestará si le pido veinte pesos. No, por qué habría de molestarse?"

Una hora después se dijo que, en lugar de veinte pesos, le pediría treinta. Treinta pesos no eran una cantidad excesiva y se dejaría practicar sin dolor aquella sangría. Pero así que fué pasando el tiempo cambió de parecer. En lugar de treinta le pediría cincuenta. Era menester no rebajarse ante los ojos del amigo por tan ínfima cantidad de pesos. Se los pediría con altura y decoro. Esto es, prometiendo devolverlos aunque de antemano sabía que no iba a poder cumplir. "Tirar la manga", "dar sablazos", "pechar", eran palabras que ya sonaban familiarmente en su oído. Se reía de las murmuraciones, de los adjetivos, de los moteos con que le calificaban. La costumbre y la necesidad le obligaban a permanecer completamente frío. Ya estaba decidido. Cuando se encontrara al otro día con Ulises, adoptando una pose indiferente y despreocupada, le diría:

—¡Salve, Ulises! Tu nombre legendario es una garantía de nobleza... ¡Mi querido, mi excelente Ulises, te ruego que me prestes cincuenta pesos!...

O tal vez, para halagarle le buscaría un parangón con aquél rey hijo de Laertes, que fué héroe del sitio de Troya?... La Odisea precisamente, no era el asunto del regreso de Ulises a su Patria?... Ulises Ferri también estaba de vuelta en la ciudad natal. Rosario, teniéndole a él por representante, le recibía con los brazos abiertos.

—¡Salve, Ulises! —Este era el modo más correcto de comenzar—. Por la gloria de aquél a quién emulas en todos los actos de tu vida, por Aquiles, por las

hijas del rey Licomedes, por sus camaradas que Circe convirtió en cerdos!... No, ésto no era muy elegante. No era necesario mentar a los cerdos en aquél asunto. Suprimiría entonces a los cerdos y a Circe — ¡Salve, Ulises! Por tu fiel Eumeo, por tu noble can que te reconoció después de veinte años de ausencia!... Ulises Ferri sólo había permanecido siete años en Europa y venía huyendo de la conflagración... Al perro no le veía por ninguna parte... Oh, se estaba haciendo un lío... Una penosa confusión. En resumen: ¡Salve, Ulises!... ¿Serías capaz de prestarme cien pesos?

¿Cien pesos?... Se aterrorizó de la cantidad formulada in mente. Sin querer había pensado en aquella enorme cantidad. Y largo tiempo permaneció con la duda.

"¿Le pediré cincuenta o cien pesos?"

¿Bah, que significaban para un hombre rico cien pesos? Ulises era capaz hasta de dárselos. Pero aquél mismo instante se acostumbró a la idea de que eran cien pesos los que correspondía pedirle.

A las siete de la mañana un aldabonazo repercutió en la puerta de calle. En el mismo instante en que un viejo ratón, asomando su puntiagudo hocico, se disponía a merodear por los alrededores. El ratón huyó a las profundidades de su cueva y Valerio Cristiani se despertó lanzando una palabrota. El aldabonazo se repitió una y otra vez seguido de un imperioso toque de bocina. Valerio saltó de la cama mostrando sus largas piernas acolchadas de vellos negros, corrió descalzo hasta la ventana y entreabrió el postigo. Una sorpresa sin límites le paralizó el corazón al ver que el hombre impaciente no era otro que Ulises Ferri. Ulises Ferri, pequeño, robusto, con la cabeza rapada como un prusiano y dueño de importantes almacenes en todo el país. Con espanto, Valerio recorrió la vista por todo el cuarto, mísero, sucio, maloliente. ¿Cómo recibirlo en aquella pocilga? Aunque le repugnara que cualquier ojo extraño curioseara su desoladora miseria, no quedaba otro remedio que hacerlo pasar. Corrió hacia la puerta tras de endosarse una deshilachada salida de baño, descorrió el cerrojo e introdujo a Ulises en la casa. Al verle, Ulises Ferri soltó un carcajada.

—¡Valiente zángano! —le dijo como si le conociera

a fondo— ¿De modo que te he arrancado del mejor sueño? ¡Peor para tí!... La mañana es hermosa, y sería un crimen desperdiciarla metido entre dos sábanas. El hombre no debe dormir más de ocho horas.

El hombre es el único animal de costumbres a quien le gusta remolonear tapado hasta las orejas. Por dormir deja de vivir una cuarta parte de su existencia. ¿No es una locura?...

Valerio estaba mudo. Tenía el rostro del color de una aceituna rancia. Se deslizó en la habitación inundada de un tufo acre y pesado. Con vago gesto le indicó a Ulises una butaca despanzurrada y él se dejó caer sobre el lecho revuelto, escondiendo con un resto de pudor las uñas negras de los pies. Al cabo de un instante pudo tartamudear:

—¡Qué sorpresa! ¿Cómo iba a suponer nunca que tú vinieras a mi casa?... ¿Qué te decidieras a salir con este frío?

—¿Frío? —le atajó Ulises—. Es una hermosa mañana, tibia, primaveral. Claro, como tu estás aquí enterrado bajo las frazadas, haciéndole la competencia a las polillas y comiéndote la lana!

Ulises Ferri miraba con extraña sorpresa todo aquello que le rodeaba. Sintió una vaga molestia de encontrarse en medio de aquel ambiente que no olía a rosas precisamente, pero después de todo un sentimiento de profunda lástima predominó en él. Valerio Cristiani vió de pronto en el suelo sus medias rayadas de cuyos bordes pendían las ligas como dos rabos flácidos. De un puntapié las escondió bajo la cómoda. Un sentimiento indefinible en el que estaban mezclados la angustia y la humillación le dominaba por completo. Pero aquella situación no podía durar. Ulises Ferri se levantó y comenzó a pasearse a largos trancos por la habitación, con las manos a la espalda, preocupado como si estuviera madurando algún proyecto. Repentinamente preguntó:

—¿En qué trabajas?... ¿Qué es lo que haces ahora?

Valerio abrió los ojos dominado por el estupor. ¿En qué trabajaba?... Hacía más de quince años que en nada, pero no estaba habituado a que se lo preguntaran. Comenzó tartamudeando:

—Verás...

El otro adivinó con solo mirarle la cara.

—¡Deja, no te molestes!

Valerio bajó la vista y la clavó en el piso sobre un lamparón de grasa, agobiado, mortificado hasta la muerte sin preocuparse ahora en ocultar sus pies descalzos. Entonces Ferri comenzó un largo discurso, en el que estaban mezcladas las palabras "trabajo", "energía", "tesón", "lucha", "fortuna". ¿Pero qué podía importarle a Valerio Cristiani todo aquel largo discurso? Llegaba a él como el zumbido de un moscardón que se complaciera en describir giros caprichosos junto a sus orejas. Al fin Ulises concluyó:

—Bien, yo te ayudaré a salir del pantano... Te daré algunos pesos.... ¡Espero que sabrás utilizarlos cuerdamente!

Valerio pensó: "Es el mismo de siempre ¡Autoritario, inhumano, insolente hasta para mostrarse generoso! ¡Juro que me repugna!... ¿Por qué no se va de una vez?... ¡Oh, si se marchara me haría tan dichoso!"

El moscardón lanzó una carcajada irónica, mordien-

te, salvaje. Una carcajada exactamente igual como las que solía lanzar cuando algún obrero solía pedirle un anticipo a cuenta de su agobiadora labor. Al cabo de una hora, Ulises Ferri sabía de Valerio Cristiani todo lo que era posible saber de él. Es decir, de lo que hablaron las conclusiones que sacó fueron las siguientes: que Valerio era un fracasado, que odiaba el trabajo y que en cambio le agradaba malversar estúpidamente sus horas en algún café del centro. Ulises le miraba ahora sin lástima, sin poder dominar el inmenso desprecio que le inspiraba. Comprendió que Valerio era un abúlico incurable y que, pese a todo aquello se daba el lujo de poseer una gran dosis de orgullo. Nada había que odiara más que a un pobre ser infeliz, dominado por el orgullo. En los otros, aquél sentimiento le parecía una lacra social. En él, aunque lo era en extremo, ni siquiera lo notaba. Se creía él compendio de todas las virtudes. Se creía exento de cualquiera de las humanas debilidades. Al fin se levantó para marcharse. Consultó su reloj de oro.

—Perdona si te dejo. A ésta hora precisamente tengo una cita. ¡Ya nos encontraremos otro día!

Dijo esto aunque estaba cierto de no volver a encontrarse con él en toda su vida y con unos deseos locos de marcharse. Sacó una libreta de cheques, extendió uno, lo firmó, lo dobló en cuatro y se lo entregó a Valerio.

—¿Qué es esto? —preguntó Valerio rojo de vergüenza, sin comprender aquella actitud.

—¡Eso es un regalo que te hago! —Y agregó: ¡Adios, hasta la vista!

Ulises hubiera hecho infinidad de cosas por Valerio, pero así, fracasado, miserable, no, de ninguna manera! El lazo de aquella lejana amistad que los había unido quedaba roto para siempre. Tomó el sombrero y se lanzó a la calle. A poco se oyó roncar el motor del auto y deslizarse veloz, rumbo al centro de la ciudad. Valerio se quedó con el cheque entre las manos. ¡Cien pesos! Cien pesos, decía en una letra estirada y firme. Pero, cosa extraña, aquello ya no le produjo ni la más remota felicidad. Se asomó a la ventana. El auto de Ulises Ferri se perdía en aquel instante al final de la calle arbolada. Valerio se puso a pensar en todo lo que podría adquirir con aquella suma. Se puso a pensar en todas las cosas agradables que podría comer. Pero, con aquellas cosas agradables se tragaría también toda la humillación, toda la vergüenza, toda la triste certidumbre de su derrota que Ulises Ferri le había lanzado a la cara como un guante. Por primera vez meditó en aquella miseria desamparada que le estrangulaba como un pulpo, en su total ausencia volitiva para el trabajo... Y también en una langosta de Chile que había contemplado cierta vez en la vidriera de una rotisería, y en la hermosa corbata que envidió tanto tiempo a un amigo. ¡Qué bien la hubiera quedado aquella corbata si hubiera tenido un traje azul y un sombrero flexible de color habano!... Lentamente convirtió el cheque en una cantidad de minúsculos pedacitos de papel y los arrojó hacia la calle. Su corazón latía tristemente y por primera vez, en sus cuarenta años de vida, ante aquél acto heroico que acababa de realizar, Valerio Cristiani se sintió poseído de un digno y másculo orgullo.



Mano de Rodín modelada tres semanas antes de su muerte.

PALABRAS DE RODIN

...En el dulce exilio del trabajo, se aprende, antes que nada, a tener paciencia, la cual nos enseña la energía y ésta nos dá la juventud eterna, hecha de receptividad y entusiasmo. Por ello, se puede ver y comprender la vida, esta vida deliciosa que desnaturalizamos con los artificios de nuestro espíritu poco aireado, por más que estemos rodeados de obras maestras de la naturaleza y del arte; pero nosotros no las comprendemos más, ociosos a despecho de nuestra inquietud, ciegos en medio de tantos esplendores.

...Sé que en este momento el hombre sufre. Clama por un cambio. Todo el mundo nuevo se agita y nosotros ignoramos todo lo suyo, no apercibiéndolo por sus proporciones, sus límites, su armonía. ¿Preside Orfeo el nacimiento de este mundo, o sólo es el antiguo Pitón, que cree siempre triun-

far del eternamente joven Apolo?

...Cuanto más simple somos, más completos seremos, pues la simplicidad significa unidad en la verdad...

...El hombre se complace en vivir al filo de sus sueños y descuida las cosas reales que son tan bellas.

...No hay caos en el cuerpo humano, modelo de todo, partida y meta de todo...

...Las jóvenes llevan en el mismo gesto, gracia perfecta y omnipotencia. Su paso ilumina la vida. Y su modestia es proporcional a su fuerza... Son la bendición de la ciudad y del mundo. Portadoras de vida, formas sensibles de la esperanza y de la alegría, materia de todas las obras maestras. Tan cerca están de la naturaleza. Nunca sus movimientos pecan contra la geometría divina. Ellas rehacen el alma a aquellos que las comprenden...

...¡Qué escuela es la calle! Los

gestos son naturales, las telas caen bien...

...Todo se encadena, los creadores son espíritus más obedientes que los por largos pensamientos...

...El hombre es desdichado porque pretende escapar a la ley del trabajo; porque quiere jugar, como los chicos y los ambiciosos, a quién será el jefe, quien el primero. Traiciona así su propia inteligencia, que no reclama placeres de vanidad...

...El ignorante, el indiferente, con sólo mirarlos, destruye las cosas bellas...

...¡Qué deslumbramiento: una mujer que se desnuda! Es el efecto del sol calando las nubes...

...Mi nueva amiga, la vejez —que mis contemporáneos han hecho tan bella— me llena de certidumbres, que quisiera, en retorno, compartir con todos...

Auguste Rodin



Nació en esta ciudad y tuvo como primeros maestros a Enrique Munné y después a Eugenio Forrells.

Realizó su primera exposición en la antigua galería Witcomb en 1925 y otra en 1926.

Fué becado por el Jockey Club de Rosario para estudiar pintura en Europa. Terminada esta beca, que fué por el término de un año, fué nuevamente pensionado por el gobierno de la provincia para continuar sus estudios en el extranjero. Residió en Madrid donde realizó una exposición personal. Expuso en el Salón Nacional de Madrid el cuadro "Puerta Cerrada", actualmente propiedad del Jockey Club de Rosario, siendo calurosamente elogiado por el crítico de ar-

te José Francés en la revista "La Esfera", siendo propuesto en esa oportunidad para la Cruz de Alfonso XII.

Se trasladó luego a París donde residió la mayor parte del tiempo, haciendo viajes de estudios por los principales países de Europa, visitando museos y colecciones particulares y poniéndose en contacto con los artistas de prestigio del Viejo Mundo.

Expuso sucesivas veces en los salones anuales de París, especialmente en el Salón de los Independientes. Desde Europa no dejó de participar en la actividad artística de su patria, mandando obras a todos los salones y realizando muestras personales. En 1928 expuso en Buenos Aires, en Los Amigos del Arte, formando parte de un conjunto de cinco pintores de vanguardia. Fué la primera demostración de arte de avanzada, expresión del más puro "fauvismo" europeo. Esta exposición que inició una nueva orientación para el arte argentino, fué criticada acerbamente y, a la vez, defendida con todo calor.

Llevó siempre una línea de evo-

EL PINTOR

lución constante, mostrada en sucesivas obras presentadas a los salones, siempre atacadas y defendidas.

Hoy trata de crear una obra personal con definidos caracteres argentinos, llegando a ella por la asimilación y transformación de todos los aportes extranjeros y nacionales y no por la simple divulgación del folklore y el arcaísmo: el nuevo realismo.

Ha obtenido las siguientes recompensas: Segundo Premio Municipal Salón Nacional 1936; Primer Premio Composición, Salón Nacional 1938; Premio Panel Decorativo, Salón Nacional de Artes Decorativas 1938; Segundo Premio Salón de Acuarelistas 1938; Primer Premio Salón Nacional año 1940.

Es profesor en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Ha publicado artículos y ha pronunciado conferencias en el país y en el Uruguay.

Fué invitado especialmente por el Círculo de Bellas Artes y "Amigos del Arte" de Montevideo, realizando por iniciativa de estas dos instituciones, una exposición en dicha ciudad dictando, además, dos conferencias.

DESPEDIDA

P O R

HORACIO CORREAS

Del libro "Poemas del marinero sin navío" de próxima publicación.

En el puerto de las altas horas
silba un temblor de vientos trágicos.

Las sombras se arrebañan a la espera
de que suceda algo.

Marinero de tierra, borracho de alcohol.
Estiliza la bruma palos de una goleta
y hay una palabra en mi garganta,
canto que va camino de la mañana.

Tus muslos se hicieron para rendir mis músculos
como un sol para los dos se hizo.
Nadie sabrá mi laxitud mañana...

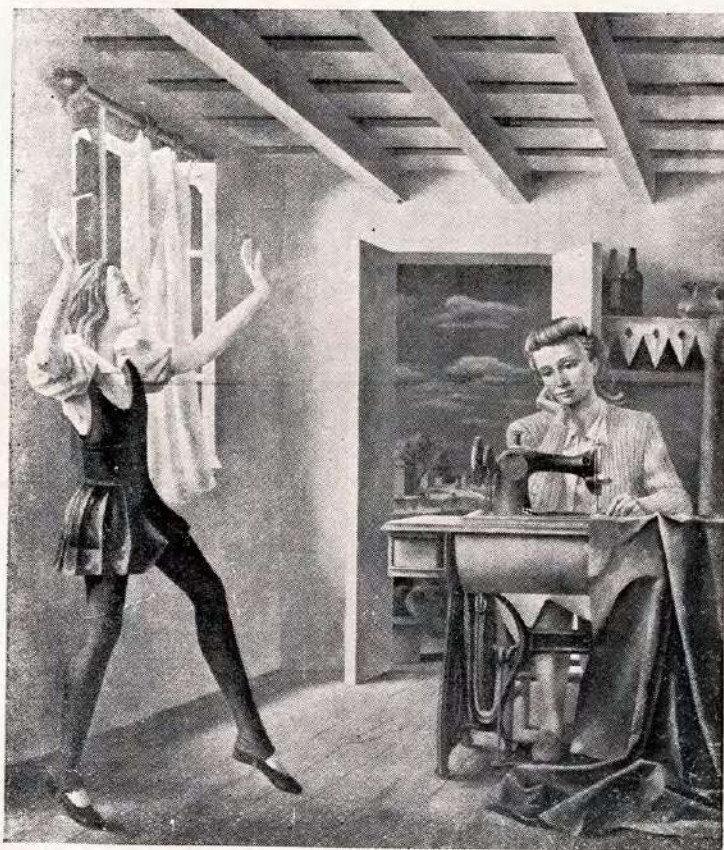
Un punto de tu recuerdo seré cuando me vaya.

nun

ANTONIO BERNI



"Jujuy" - Primer Premio Composición
Salón Nacional de Bellas Artes
Año 1937



"Primeros Pasos" - Propiedad del
Museo Nacional de Bellas Artes.



"Figura" - Primer Premio - Salón Na-
cional de Bellas Artes - Año 1940



EDUARDO A. BARNES

Junto a su última obra

"Cabeza del Dr. Mario Antelo"

Fot. de F. Lacassin

de Revistas Argentinas | www.4ra.com.ar

CONICET



I E C H



LA PINTURA DE DAVID A PICASSO



Luis David - "El Papa Pío VII"



E. Delacroix - "Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi"



Daumier - "El motín"

Comenzó su disertación el arquitecto Guido, manifestando la urgente necesidad de abordar los problemas de la crítica de arte en forma accesible al público y a los mismos artistas, pero sin perder densidad. Se refirió a los inconvenientes de las estimativas artísticas sin orden ni claridad, a las que tituló procedentes de una suerte de "complejo de problematicidad". Dijo a este respecto, que esta "problematicidad" puede ser también un orden estético; pero la crítica tiene, hoy, el imperioso deber de delatarlo y presentar su ecuación estética en forma comprensible y, si cabe, gráfica. En esta forma, dijo el conferenciante, es posible esclarecer un poco el panorama complejo de la pintura actual y hacer crítica eficaz y constructiva.

En este sentido, comenzó el estudio de la pintura moderna desde David a Picasso con estas palabras: "El pintor impresionista pinta lo que **ve**. El pintor post-impresionista pinta lo que **piensa**. El expresionista pinta lo que **sueña**." Manifestó, que dentro de esa breve frase estaba vertebrada la organización estética de la pintura moderna.

Comenzó, luego, a estudiar el origen de esta pintura, ubicándola en el arte francés del siglo XIX. Abordó el denso tema del arte prerrevolucionario y post-revolucionario, analizando, estéticamente, los luises y luego el arte del pintor arquetipo de ese momento trascendental de la revolución francesa: David. Estudió la obra de este gran pintor y expresó que, paradójicamente, la revolución del 89 no influyó la pintura de este pintor regicida. Su arte siguió siendo neoclásico e influenciado casi, exclusivamente, por su viaje a Roma en 1765. Recordó a este respecto los ataques que, más tarde, hiciera Baudelaire contra el arte de David, calificándolo de "arte sin humanidad ni pasión revolucionaria".

Pasó, luego, a estudiar el romanticismo con sus vigorosas personalidades como Delacroix, Gericault y Ingres, de quienes dijo que, a pesar de su genio —y de acuerdo a una postura crítica imparcial y americana— no aportaron novedades dentro del arte neobarroco o neoclásico. Este movimiento neobarroco de Delacroix y neoclásico de Ingres, no había superado los siglos XVI y XVII de la gran pintura italiana.

Es recién a partir de Daumier, del gran Daumier y de la Escuela de Barbizón, que Francia trae la extraordinaria y original contribución de la pintura moderna en la Historia del Arte. Su actitud es franca, valiente, enérgica, tenaz —dijo— y en pocos años toda Europa quedó subyugada bajo la égida de este arte fresco y vigoroso como un bosque recién llovido. Es —continuó— la consagración de aquellos símbolos de la revolución: Libertad e individualismo, imbricados ya, limpiamente en la "voluntad de forma" del artista francés de mediados del siglo pasado.

Analizó el origen de este gran movimiento en el realismo y naturalismo que tuvieron como arquetipos; en pintura Courbet, en filosofía Comte, en crítica Zola, en estimativa Taine.

Citó frases, conceptos y opiniones críticas de Comte, Proudhon, Baudelaire, Zola y Taine. Se refirió muy especialmente al arte de Daumier, de quien habló con exaltación y concretó su pensamiento manifestando que Daumier es el primer pintor del siglo pasado que encarna real y auténticamente el espíritu de la revolución del 89.

Pasó, a continuación, al estudio de la pintura inmediata posterior al naturalismo: el Impresionismo. Se detuvo en este arte que calificó de **positivista** y que se ajusta a su definición de la **pintura de lo que se ve**. La obstinación realista y cientificista, hizo que intervinieran los estudios espectroscópicos de la física contemporánea, en la pintura.

Pasó, luego, a analizar la famosa frase de Zola "El impresionismo es el paisaje a través de un temperamento". En esta frase —dijo— corría implícito el propio suicidio del impresionismo visual, ya que abría las puertas del post-impresionismo y del expresionismo después. Estas apreciaciones fueron certificadas con sendos estudios parciales sobre los impresionistas Monet, Picasso, Sisley, Segantini.

Explicó, después, la crisis del impresionismo provocada por la invasión de lo "temperamental", en desmedro de la realidad objetiva. Tal fué el post-impresionismo, encabezado por Cézanne. Recordó sus virulentos ataques al impresionismo y su afán por convertir en densa, clásica y plástica la pintura "deletérea" y "luminosa" del impresionismo. Con el post-impresionismo, dijo, el pintor ya no pinta lo que **ve**, sino lo que **piensa** del objeto que ve. Esta preocupación intelectual, como ordenación de lo lírico, la comparó a Valéry. Cézanne trató de poner **orden** en las expansiones lírico-luminosas del impresionismo. Valéry, también, pretendió y logró introducir un módulo o **proporción** en la lírica de su momento histórico y de ahí su admiración —ininterrumpida durante toda su vida— de Leonardo.



RESUMEN DEL CURSO
DICTADO EN EL COLE-
GIO LIBRE DE ESTU-
DIOS SUPERIORES

Con el post-impresionismo se inicia la gran carrera del "alejamiento de la naturaleza". Cézanne, Van Gogh, Gauguin y Odilon Redon, son para el conferencista, las figuras representativas de este movimiento que llegó a las fronteras del expresionismo.

Inició, luego, el estudio del expresionismo recordando su frase inicial: "En el expresionismo el pintor pinta lo que **sueña**". Aquella carrera del "alejamiento de la naturaleza" comienza a exacerbarse y con el título de "Radiografía del expresionismo" hizo un profundo análisis del arte llamado de Vanguardia. Del desorden aparente del arte de Vanguardia —el honesto, el sin estafas— es posible extraer un orden. Ese orden es "evasión". Expresó que el arte expresionista es la resultante de dos componentes singulares: la exacerbación del individualismo y la consagración del orden **evasión**. Calificó de arte de evasión del **yo**, al arte expresionista y trajo a colación ejemplos en la literatura, para certificar que se trata de una expresión espiritual auténtica de los artistas sinceros y honestos de los 15 años anteriores al 34, aproximadamente. Estableció un cuadro comparativo radiográfico entre Picasso y Cocteau. Manifestó que la testarudez y obstinada "voluntad de evasión" del Picasso de la última época, tiene el mismo tono e igual densidad que la "voluntad de evasión" de la literatura y teatro de Cocteau.

A continuación dividió, en tres, los "senderos de evasión" del arte expresionista en pintura. La evasión **intelectual** o razonada que proviene de Cézanne. Desemboca este sendero en el cubismo. Calificó de dramático el cubismo de Picasso, elegante el de Braque, decorativo el de Juan Gris.

El segundo "sendero de evasión" es el **sentimental**. Sus precursores son Van Gogh y Gauguin. Explicó que en esta corriente se puede descubrir su vertebración desde Goya, pasando por Daumier. Al llevar al expresionismo trae a los **fauves**, a los **pintores malditos**. Roualt —el "León Bloy de la paleta", por ejemplo— pertenece a este grupo.

El tercer sendero es el **insintivo**. El sueño, el instinto, el subconciente —con justificativos freudianos— constituyen la puerta franca de la evasión. Arte sin vigilia, arte de párpados cerrados. Arte de la vida siempre de perfil, siempre en escorzo, nunca de frente. Tal es el **surrealismo**, el auténtico, el sin estafas, señaló el conferencista.

En esta forma planteado el cuadro de la pintura moderna hasta hace uno o dos lustros, comenzó a estudiar la última corriente llamada post-expresionista a la que calificó "Rehumanización del arte". Y en este arte, dijo, es donde se consumó el drama de la pintura moderna europea.

Para fundar su valiente tesis, analizó el cuadro de esta rehumanización en Alemania, Italia y Francia, durante los 10 años aproximadamente, anteriores a la presente guerra. Expresó que la rehumanización fué **dirigida** en los primeros países, por lo que al mutilársele la espontaneidad, perdió fuerza y grandeza.

En Francia, donde constantemente fué defendido el "art vivant", también se acusa en alto relieve el drama citado. Efectivamente, dijo el conferencista, aquel artista **expresionista**, acostumbrado a la artesanía del sueño y del subconciente, se encuentra de pronto un tanto perplejo ante esta nueva artesanía de la vida real, la de la calle, la cotidiana. Demasiado habituado a manejar fantasmas de su mundo interior, se sintió sin pericia para el duro oficio de lo humano. Y de ahí su drama.

Para certificar esta tesis, trajo varios ejemplos gráficos de cuadros expuestos en el último Salón de Otoño del Trocadero. Se trata de los pintores de la nueva generación en Francia.

Expresó, a este respecto, que no cabía la desilusión frente al ágil y vivo espíritu del artista francés siempre alerta en toda batalla de la cultura. Pero, manifestó, que en su carácter de crítico americano creía un deber delatarlo.

Habló finalmente sobre la postura que cabe al artista de América frente a esta encrucijada tremenda de la rehumanización del arte.

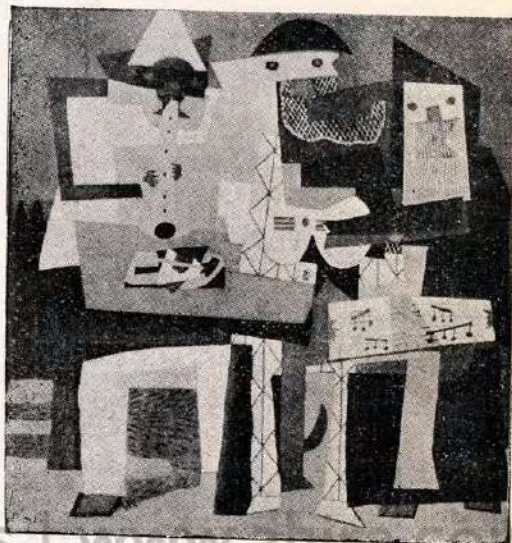
Ya, algunos años antes de la guerra actual, dijo, América estaba mejor dotada que Europa. No es esta guerra, pues, como superficialmente podría creerse, la que trajo la crisis del arte plástico europeo, y, recordó a este respecto, frases suyas vertidas algunos años antes de la guerra. América dijo, tiene paisajes y Hombres **indescubiertos** aún. En Europa Hombre y paisaje han sido, en exceso conquistados, es decir, agotados. Hora es, pues, que el arte de América proclame su independencia. Tal es la postura que debe asumir el flamante pintor de América redescubierta. Pero, terminó, este arte nuevo de América deberá ser consumado, como lo ha enseñado siempre el artista francés: sin estafar la vida.



Eduardo Manet - "Skating"



Pablo Cézanne - "Cézanne a la galera"



Pablo Picasso - "Los tres músicos"

NUESTROS ILUSTRADORES



JULIO VANZO

Pintor, dibujante y escenógrafo: he aquí los tres términos que encuadran la personalidad de este original artista. La materia plástica es su claro y convincente lenguaje. Una honda inquietud espiritual trasunta su obra toda, distinguida con honorosas recompensas en las principales exposiciones oficiales de nuestra provincia y otras importantes ciudades del país.

Sutil temperamento de acusada personalidad que se viene destacando por sus ilustraciones y dibujos de inéditos perfiles y vigorosa concepción. Su continuada actuación en la prensa diaria y en las carátulas de libros porteños y rosarinos le ha permitido revelar sus auténticas dotes para el desempeño del difícil arte de captar con justeza la sensibilidad de los creadores literarios.



RICARDO WARECKI

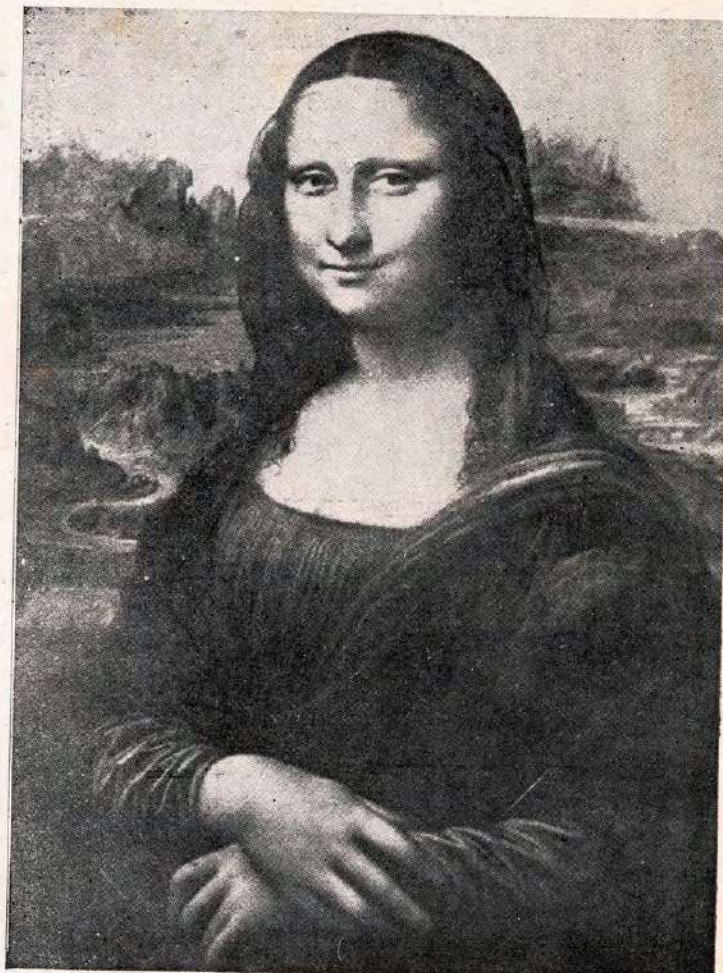
LEO GAMBARTES

Con humana visión mordaz, Gambartes hurga finamente en lo insondable de nuestra ciudad, interpretando sus problemas y tipos más característicos. Un acerado humor de penetrante exégeta fluye de su labor de ilustrador y dibujante, dando acento definido a sus propósitos de pesquisador del alma contemporánea.



ESPIGANDO EN LA HISTORIA DE LOS MUSEOS

Watteau - "El indiferente"



Vinci - "La Gioconda"

Como en el famoso Museo del Louvre de París, de donde fueran robadas las magníficas telas "La Gioconda", de Leonardo de Vinci y "El Indiferente", de Watteau, en el Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", de Rosario, el día 25 de mayo de 1931 desapareció misteriosamente el cuadro "Sensitiva", óleo del pintor argentino Antonio Alice. Pero la historia tiene su variante, pues mientras aquellos valiosos cuadros fueron recuperados y reintegrados a sus colecciones, la atrayente "Sensitiva" continúa en poder de la enamorada mano anónima que la sustrajera, sin dejar indicios...

Alice - "Sensitiva"



Fotografiado del libro de actas del Museo Municipal "Juan B. Castagnino"

Fot. de Aby

M U S I C A

El ambiente musical rosarino se encuentra en estos momentos impaciente por conocer el programa de conciertos que se desarrollará durante el presente año a calor de las instituciones de cultura que, día a día, consolidan su prestigio como la mejor expresión de la vida interior que anima a sus dirigentes. Gozan estas instituciones de la ventaja de pertenecer a la iniciativa privada, que es la que en toda época ha realizado proezas en favor de la cultura artística del pueblo, en oposición a la iniciativa oficial que sólo en muy contados casos ha espigado en tan simpático campo.

Este es el mal crónico que padecemos en la Argentina, como si estuviéramos condenados a vivir siempre bajo la aplastante indiferencia de los poderes públicos que parecieran dirigir la economía nacional hacia la anulación del principio de que el hombre no sólo vive de pan, enunciado siempre nuevo y siempre preconizado por las sociedades cultas que llegaron hasta el sacrificio por elevar su nivel.



Arturo Toscanini

Podemos anticipar algunas novedades artísticas de volumen que integrarán los programas del año, y cuya sola enunciación constituirá un motivo de regocijo entre los aficionados a la buena música que proliferan cada año en forma harto halagadora.

Concretándonos a los artistas extranjeros cuya actuación podemos darla por asegurada, la presencia del gran Arturo Toscanini marcará época en Rosario donde se presentará con la orquesta del Teatro Colón de Buenos Aires, ampliada de acuerdo con lo dispuesto por el célebre maestro, cuya perfecta sensibilidad le impone nuevas formas de equilibrio sonoro y amalgama de timbres. Se anuncia también que bajo su dirección se cantará la famosa MISA DE REQUIEN de Verdi, considerada como la última de sus obras y dedicada a la memoria de Manzoni, el celebrado autor de la novela cristiana "Los novios", con motivo del primer aniversario de su muerte. Para la interpretación de esta magnífica obra se contará con el concurso del coro del Colón que, juntamente con la orquesta, se trasladará a Rosario.

Nota sobresaliente y exquisita, a no dudarlo, constituirá la presencia del famoso violinista Yehudi Menuhin —célebre desde su niñez— cuya residencia habitual es Nueva York y a quien se lo consideraba un tanto refractario a las giras por Sud América. No obstante esos rumores, la "diplomacia financiera" de la organización de conciertos "Iriberri" ha triunfado, y merced a ello dentro de breve tiempo la Argentina tendrá como huésped al más grande de los violinistas de la época presente.

Nuestra institución local y de resonancia extranjera, El Círculo, realizará el magnífico esfuerzo de traer a estos dos astros a Rosario, a estar a las informaciones sobre la marcha de las gestiones en este sentido que tienden ya a una terminación satisfactoria. Nuestro público, compenetrado de la magnitud de la empresa que aborda El Círculo, ha de apoyarlo decididamente para el éxito completo, si es que quiere mantener o elevar el nivel conquistado.

Patrocinados también por El Círculo tendremos la visita del notable violinista ruso Miltein, al que ya aplaudiéramos y admiráramos en otra oportunidad, y de los ases del piano Vladimir Horowitz y el chileno Claudio Arrau, mundialmente conocido como un intérprete sobrio, y de verdadera dignidad. Conocido del público de Rosario, sus actuaciones han sido celebradas siempre con entusiasmo.

Como se ve, nuestra temporada de 1941 será muy interesante por la concurrencia de grandes artistas extranjeros, a los que se agregarán los nacionales y radicados en la Argentina que serán patrocinados por El Círculo, la Dirección Municipal de Cultura, la Asociación Sinfónica, La Filarmónica, la Sociedad Artística del Magisterio, y otras meritorias instituciones.



El compositor argentino
M. Gómez Carrillo

ASOCIACION SINFONICA DE ROSARIO

Bajo la batuta del maestro Teodoro Fuchs, director de la Orquesta Sinfónica de Córdoba, la Asociación del acápite inició, con gran éxito, el día 19 del actual, en el Teatro La Opera, el décimo ciclo de conciertos, cumpliendo así su 114ª audición.

RCA VICTOR

OFERTA 1941

Modelo New York

\$ 10.- MENSUALES

CASA ROMANO
SAN MARTIN 894 RIOJA 1040



"New Yorker"
RCA Victor Modelos 50-X y 50-T

"Sinfonía Inacabada" de Alejandro Casona

Toda obra es producto inalienable de determinada circunstancia: tal resulta ser la premisa que esgrime Alejandro Casona, y desarrolla con maestría, en los tres actos de "SINFONÍA INACABADA", su última producción escénica. Franz Peter Schubert, el famoso músico de Lichtenthal, ha ofrecido al comediógrafo y poeta asturiano la sugestión inicial para cumplir una labor cuya calidad artística mantiene estrecha relación con los valores netamente visibles en "La sirena varada" y "Romance de Dan y Elsa", por mencionar únicamente dos de las más logradas obras de su repertorio.

Casona aporta el juego de su fantasía al intento de dilucidar la causa que impulsara a Schubert a dar al mundo de la música la difundida página trunca que el tiempo ha convertido en el firme basamento de su inmortalidad: la Sinfonía en "si" menor. En la empresa, el comediógrafo y el poeta vuelven a lucir su habilidad de concepción y realización, uno y su sustancioso y delicado lirismo, el otro. También circula por la carne de escenas de "Sinfonía inacabada" —como fresca corriente de agua clara— el elegante humorismo de quien, además, posee dotes de sociólogo sutil.

La breve existencia de Schubert sirve de arquitectura a la trama de "Sinfonía inacabada". Por ello, la materia anecdótica resulta simple y sencilla, que Casona sabe matizar con diversas situaciones, acreditando sus reconocidas condiciones de diestro urdidor escénico.

En la Viena del príncipe de Metternich enclava la acción de su obra, clima cuya sugestiva atmósfera pretérita sirve de atrayente fondo suntuario de época al juego de los personajes. El conflicto de la pugna estética de las generaciones —eterno y permanente en la historia de la humanidad— lo perfila el escritor entre los bandos de adeptos de las melodías de la ópera italiana y de hierofantes entusiastas de las puras armonías que

vibran en las páginas del genio de Bonn. Pobreza, triunfo y pasión de Schubert: tales son los términos de la existencia del héroe que ha elegido Alejandro Casona. Cada término escogido lo ha llevado a escena el autor de "Otra vez el diablo" con evocadora exactitud, con acendrado aliño, con pulida línea de estampa sugerente. El idioma fluye y fulge en "Sinfonía inacabada" como uno de los medios más significativos que domina el realizador para expresar el hondo mensaje sustantivamente humano que encierra la producción, al margen de la trama teñida con los suaves colores nostálgicos del amanecer ro-



ALEJANDRO CASONA

mántico; idioma bello, incisivo y ágil, donde la imagen y el concepto alternan situaciones y esmañtan diálogos en un admirable equilibrio expresivo.

Un trabajo de miniaturista —no por el tamaño, sí por la suma de estudio rendida al mismo— ha desplegado Alejandro Casona logrando la resurrección escénica del creador de "La muerte del cisne", dando al retrato de su héroe su ca-

rácter distintivo, hecho de lirismo y timidez, de impulsivo ardor y doliente sensibilidad. También —seguridad de autor— tienen rasgos típicos de condición humana y de época los restantes personajes de "Sinfonía inacabada", como Carolina de Esterhazy —emotiva figura de mujer—, el "buen burgués" —áulico representante de esa sociedad— y el vibrante Mayerofer que, si en determinado momento de áspera indigencia se aviene a secundar a Metternich, continúa manteniendo, en lo más recóndito de su intimidad, una indómita pasión por la libertad...

No puede quedar olvidado, en el comentario debido a la obra que ha decretado el primer acontecimiento artístico de la temporada oficial de nuestra escena, el comportamiento observado por los intérpretes que tuvieron a su cargo la animación de "Sinfonía inacabada". La actriz Josefina Díaz, distinguida comediente y personálísima realizadora del teatro español contemporáneo, dió a la criatura inspiradora de la famosa partitura los rasgos de fina y emotiva femineidad que la misma requiere, papel que representó con los dones de su voz rica en inflexiones y con la valiosa ductilidad de su comprensiva inteligencia. Manuel Díaz, a quien le tocó la responsabilidad de encarnar a Franz Peter Schubert, se condujo en la tarea con oportuna acción, tanto en la factura de composición del personaje, ceñida a los rasgos conocidos, como en la línea expresiva que el mismo demanda. Manuel Collado, interpretando el poeta, confirmó con rotundo acierto sus cualidades de actor eficazmente dotado para el género que cultiva. No se pueden olvidar en el juicio de la versión escénica de "Sinfonía inconclusa" a las actrices Amelia de la Torre, María Lopetegui y Carmen Domenech y a los actores Alberto Contreras (padre), Pérez Avila y Alberto Contreras (h.).

Los vistosos trajes de época que lucieron los intérpretes y los decorados confeccionados expresamente para esta representación contribuyeron a reforzar la grata impresión ofrecida por el espectáculo, en cuyo desarrollo se han intercalado con oportunidad distintas páginas de Schubert.

"Orígenes de la Imprenta en España y su desarrollo en América Latina" de José Torre Revella

Por Fausto Hernández

Como muestra de la perfección a que ha llegado la imprenta, este volumen, aparecido bajo el auspicio de la Institución Cultural Española, es de riquísima presentación, perfecta en la minucia y colmada de bellos ornamentos. Superfinas láminas y claros facsímiles ilustran páginas y más páginas, constituyendo una labor de tipografía en la que puede introducirse la curiosidad del lector para sorprender más y más novedades, verificando hallazgos a cada instante si se ayuda con la lupa. Es con una extraordinaria lupa —pero esto queda dicho con sentido metafórico— que Torre Revella ha investigado el origen y desenvolvimiento de la imprenta en España y América Española con esa meticulosidad que exige la ciencia histórica cuando se trata de aclarar definitivamente fechas dudosas y hechos no bien sabidos.

Desde aquel año 1423 (la innovación de los tipos móvi-

etc., la imprenta se propagó tan rápidamente que en un lapso de cincuenta años ya se había introducido en quince naciones, especialmente en Italia, y en la actualidad es el poderoso mecanismo que hace funcionar los alfabetos, en una gigantesca tarea de cultura e información. Los tipos móviles reproducen y multiplican millones y millones de veces las letras de todos los alfabetos del mundo, como no lo soñaran Cadmo ni Tsang-Chien. ¡Y qué notable diferencia existe entre la trabajosa escritura de los "quipus" incaicos, con sus innumerables nudos de colores, y esta mágica imprenta de hoy, en la que puede tipografiarse hasta el vuelo de una paloma!...

Torre Revella inicia su estudio con la introducción de la imprenta en España, ocurrida en 1471, según las investigaciones que realizó Capmany a fines del siglo XVIII y que dan a Barcelona como la primera ciudad en que funcionó. Luego establece el autor que, antes del año 1500, ya funcionaban en España veintitrés imprentas que producían libros sobresalientes, algunos de los cuales eran verdaderos alardes tipográficos, como la BIBLIA POLIGLOTA COMPLUTENSE, debida al impresor Arnaldo Guillermo de Brocar. No tardó mucho más el arte tipográfico en difundirse por América, instalándose en México la primera imprenta, en 1535 (año de la primera fundación de Buenos Aires), con lo que se prueba también que los españoles aceptaron con vivo entusiasmo la innovación de Gutenberg, asignándole la importancia que tenía. (Sería mucho después, en 1638, que Esteban Dage la implantaría en Cambridge —Estados Unidos—). Luego se introdujo el tórculo en Lima (por el impresor italiano Antonio Ricardo), imprimiéndose la primera obra (PRAGMÁTICA SOBRE LOS DIEZ DIAS DEL AÑO) en 1584; y después, sucesivamente, en Puebla de los Angeles, Guatemala, misiones jesuíticas del Paraguay (de condición ambulante), La Habana, Oaxaca, Bogotá, Ambato, Riobamba, Quito, Nueva Valencia, Córdoba (instalándose en el Colegio de Monserrat, realizó en 1765 su primera impresión que fué el libro LAUDATIONES QUINQUE, escrito en latín), Cartagena de Indias, Nueva Orleans, Santiago de Chile y Buenos Aires que debió esperar bastante tiempo sus beneficios. Torre Revella dedica un capítulo especial al origen y desarrollo de la imprenta en Buenos Aires pero, antes, agota la investigación en lo que se refiere a la instalación de imprentas en Santo Domingo, Puerto de España, Santiago de Cuba, Guadalajara, Veracruz, Montevideo (en 1807) Caracas, Puerto Rico y Guayaquil, en riguroso orden cronológico.

Una abundante y precisa documentación sirve a Torre Revella para historiar la instalación de la primera imprenta en Buenos Aires, que ocurrió en 1780, en la Casa de Expósitos, a iniciativa del virrey Juan José de Vértiz, y que fué la misma que funcionara en el Colegio de Monserrat de Córdoba. Dicha imprenta había caído en desuso y perdido algún material pero pudieron llevarse a Buenos Aires muchos utensilios que fueron tasados en la suma de mil pesos. El primer impreso —mal impreso— fué un formulario que tiene esta fecha manuscrita al pie: "Buenos Aires a diez y seis de Mayo de mil setecientos, y ochenta"; y cuyo principio dice: "Don Juan José de Vértiz y Salcedo, comendador de Puerto Llano en la Orden de Calatrava...etc.". Esta última investigación se debe a José Toribio Medina, cuya obra monumental se publicó en 1892, pero Torre Revella asegura definitivamente las conclusiones de aquél.

Obra notabilísima por muchos conceptos y en la que fácil es comprobar cómo se concilia la importancia del

✠
**DON JUAN JOSEF DE VERTIZ,
Y SALCEDO, COMENDADOR DE PUERTO
LLANO en la Orden de Calatrava, Teniente General de los Reales Ejercitos, Virrey, Gobernador, y Capitan General de las Provincias del Rio de la Plata, Buenos Ayres, Paraguay, Tucumán, Santa Cruz de la Sierra, Moxos, Cuyo, y Charcas, con todos los Corregimientos, Pueblos, y Territorios a que se extiende su Jurisdiccion: de las Islas Maluinas, y Superior Presidente de la Real Audiencia de la Plata &c.**

Por quanto *Conviene proveer una Compañia de Milicias del Partido de los Arroyos, en quien con Curran las buenas circunstancias que se requieren hallandose en el Suroeste Laborda*

Por tanto en virtud de las facultades, que S. M. me tiene concedidas, en su Real Nombre le elijo, y nombro por *Capitan de ella* concediéndole todas las gracias, exenciones, y prerrogativas, que por esta razon le corresponden, y mando al Comandante *Proveer* ponga en posesion del mencionado empleo, y a los demas, Oficiales, Sargentos, Cabos, y Soldados le reconozcan, hayan, y tengan por tal *Capitan* obedeciendo los de inferior clase las Ordenes, que les diere del Real Servicio, para lo qual mandé expedir este Despacho, firmado de mi mano, sellado con el Sello de mis Armas, y sellado del Secretario de este Virreynato por S. M. ~ Dado en Buenos Ayres a diez y seis de Mayo de mil setecientos, y ochenta

Juan José de Vértiz y Salcedo
Virrey y Comandante en Jefe
Yo Juan José de Vértiz y Salcedo, Comandante en Jefe
Los Arroyos a diez y seis de Mayo de mil setecientos, y ochenta

Facsimil del primer impreso argentino en la Real Imprenta de Niños Expósitos de Buenos Aires en el año 1780.

les se dió a conocer en 1440, por lo cual se celebró el 500º aniversario el año pasado) en que Gutenberg (Juan Gensfleisch Gutenberg de Gorglenloch) lograra el convencimiento de que la impresión tubularia o xilográfica podía reemplazarse ventajosamente con los tipos móviles, este maravilloso hallazgo, de importancia única desde sus comienzos —al siglo XV se le ha llamado el siglo de la imprenta,—ha adquirido progresiva significación e influencia en todos los órdenes de la actividad y no podía menos que atraer intensamente a un investigador como Torre Revella que ha descubierto y establecido con tan buen criterio las íntimas y externas relaciones que la imprenta ha tenido con la historia. Luego de los trabajos de Fust, Schoeffer, Saspach,

JUGANDO AL NOVIO Y LA NOVIA

Con razón todas las cosas
en este abril luminoso
juegan al novio y la novia:
hemos pillado el secreto
en la flor de una begonia.

"Ella" y "él" se dieron cita
antes de nacer, juntándose
en una misma semilla
y hoy, en la edad de la flor,
forman pareja amantísima.

Hijos de la misma planta,
el varón abre en dos pétalos
sus mariposeras alas
y el corazón, desnudando
polen de sol, se desangra.

Ella, abierta en cinco pétalos
ciñe, de imán amarillo,
la corona de los besos,
mientras en su amor de novia
la madre le va creciendo.

Con razón todas las cosas
en este abril luminoso
juegan al novio y la novia.
Quien no observó esta pareja

a trasluz no ha visto nunca
el sumun de la belleza:

los dos están encubiertos
con azúcares de estrellas;

con pedrerías de oro
blanco y chispeante, molido
por enanos microscópicos;
en este abril luminoso

Dos las flores que se buscan
con suaves golpes de aurora
y, como el sol con la sombra,
se besan y se maduran
por caminos de pureza

hacia la vida profunda;
colosal epifanía

para los ojos que ven
la complejidad sencilla
del amor y de la fuerte
misión de la poesía.

Con razón todas las cosas
juegan al novio y la novia.

¡Miren como disimula,
calladita, la begonia!
en las lunas de los hombros.

JOSE E. PEIRE

precioso dato con la donosura de algún quincefolio, transparenta el espíritu de la raza hispana que no cejó hasta dejar asegurados el porvenir y el activo uso de la imprenta, hasta en los rincones más deshabitados de la tierra. Virtud propia de la estirpe era ésta de propagar la letra móvil y difundir el mérito de las obras escritas del pensamiento y honra segura para los intelectuales y obreros españoles —también, y en mucho, para la Iglesia que tuvo numerosas iniciativas— que debieron dar vida a los tórculos y manejarlos con la debida prolijidad.

El Emigrante de Landor Road

Versión de Alberto Mántica

Sombrero en mano entró, con el pie derecho,
En lo de un sastre muy elegante y proveedor del rey.
Este comerciante acababa de acomodar algunas cabezas
De maniqués, vestidos como se debe vestir.

La multitud, en todos sentidos, se movía mezclando
Sombras sin amor que se arrastraban por el suelo.
Y las manos, hacia el cielo pleno de placas de luz,
Volaban a veces como pájaros blancos;

"Mi barco partirá mañana para América
Y no volveré jamás,
Con el dinero ganado en los prados líricos,
Guiar mi sombra cegada en estas calles que amaba;

Pues volver, está bien para un soldado de Indias!
Los bolsistas han vendido todas mis condecoraciones de oro fino;
Pero, trajeado de nuevo, quiero dormir, al fin
Bajo los árboles llenos de pájaros mudos y de monos.

Desvestidos, para él los maniqués,
Sacudieron los trajes, después se los probaron.
El traje de un lord muerto antes de pagarlo,
Lo vistió, al regateo, como un millonario.

Fuera, los años
Miran la vidriera,
Los maniqués víctimas,
Y pasan encadenados.

Intercalados en el año, estaban los días viudos,
Los viernes cruentos y lentos de entierros,
Los blancos y de todos negros, agobiados por los cielos que llueven,
Cuando la mujer del diablo ha golpeado a su amante,

Después, en un puerto de otoño con hojas indecisas,
Cuando las manos de la gente hacen de follaje allí también,
Sobre el puente del barco, posó su valija,
Y se sentó.

Los vientos del Océano soplando sus amenazas
Dejan en sus cabellos largos besos humedecidos.
Los emigrantes tienden, hacia el puerto, sus manos cansadas
Y otros, llorando, están arrodillados.

Miró largamente las costas que morían;
Solos barcos de niños tiemblan en el horizonte.
Un ramillete muy pequeño, flotando a la ventura
Cubrió el Océano con una inmensa floración.

Hubiera querido ese ramillete, como la gloria,
Jugar en otros mares entre todas las ondas
Y se tejía, en su memoria,
Una tapicería sin fin
Que figuraba su historia.

Pero para ahogar, como piojos,
Esas tejedoras testarudas que, sin cesar, interrogan,
Se casó como un dogo
A los gritos de una sirena moderna, sin esposo.

¡Hínchate hacia la noche, oh mar! Los ojos de los tollos
Han acechado hasta el alba, desde lejos, ávidamente,
Cadáveres de días roídos por las estrellas,
Entre el ruido del oleaje y los últimos juramentos.

GUILLERMO APOLLINAIRE

España hizo lo más que pudo para irradiar esa luz nueva, obtenida con negro de tinta y azul de pensamiento, que hoy aclara aun las noches de vigilia y que multiplica la idea en astronómico número. Obra importantísima para la historia y para la imprenta, este "Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en América Española" prueba la belleza que se logra al armonizar la pulcritud del estilo con la técnica, a veces sutil, de la tipografía.

FAUSTO HERNANDEZ

MEDITACIONES LITERARIAS

A LA MEMORIA DE LOLA

"NAVEGANTE", de Fryda Schultz de Mantovani

1. — Tentadas estamos de decir a Frida Schultz de Mantovani: no hagas caso, Mujer, cuando las sirenas (serán las sirenas ya que eres "Navegante") cuando las sirenas quieran convencerte con su voz engañosa de que te has "intelectualizado". Piensa, tú que con tan buenos ojos distingues en el profundo piélago de la fantasía, las figuras en sus formas y ropajes raros, que ¡quién sabe si siempre las sirenas se tocan con largos cabellos femeninos sus cabezas bellas y calzan escamas...! Mienten mucho los que han visto a las sirenas, los que las saben siempre mujeres y los que han recogido sus voces de oro... Encógete de hombros y contesta: ¿Hasta cuándo hemos de quedar en ñoñerías las mujeres...?

Ya dijiste en bellos poemas el dolor íntimo de tu orfandad... ¿por qué negarnos los problemas que el vivir todo ofrece a tu inteligencia y a tu corazón, siempre vigilantes...?

Ya se conoce bastante la obra de esta poetisa seria. Sería por el tono grave y sería por lo importante de sus escritos. De lo más serio e importante con que cuenta nuestra literatura femenina.

Grave la obra de Frida porque se abordan en ella temas trascendentales. Interesa a esta poetisa asomarse a las varias transcendencias: la transcendencia del vivir en este mundo. Dáse así a servir a la educación —sobre todo a la educación infantil— con la poesía de su hábil manejo. E interesa a ella lo trascendente por los mundos ignotos de la filosofía y del arte. Por esto —navegante— tiéntanle los dos piélagos: ese inmenso, jamás explorado completamente, del mar, tanto más rico cuanto más de todos, y el de la propia, misteriosa subconsciencia tanto más rico cuanto más profundo y ancho de intimidad propia e inviolada. De todas estas reservas psicológicas de un espíritu cultivado, háblanos Frida Schultz de Mantovani en las "Liras del navegante alucinado", por la voz de la "Criatura en acecho" en su "Esquema de Silencio", en el "Amanecer con otra luz", a pesar de "La pena"... En fin...

Y... ¿qué decir de sus explicaciones poéticas por el otro —por los otros— piélagos de todas las lejanías...? Piélago del amor; piélago de la fuerza y la gloria del vivir venturoso; piélago del dolor, piélago de todos los misterios: de la muerte.

Ya mostré a la fantasía de mis jóvenes alumnos la maravillosa "Ciudad ruta" (una Santa Fe que pudo ser Rosario) de esta inteligente poetisa navegante. Con ese placer muy mío de llevar a los ojos de los jóvenes las misiones aun frescas de otros ojos vivos, alucinados de belleza.

"OCHO JARDINES", de María Celina Neyra de Sola

2. — Lejos queda el tiempo en que sólo alabar a Dios, hasta aquél en que empezó a permitírsele contar sus amores profanos, como gran derecho a las mujeres. Nada hay ya vedado a su inspección natural, ni a sus afanes obligados de servicio público.

¿Será cierto que tientan más las formas de expresión que traducen lirismo a las mujeres...? decimos mirando a la obra ya seria en cantidad y calidad, de María Celina Neyra de Sola. Más aún: cuando quieran ser objetivas, realistas ¿se dejarán ellas llevar demasiado por el demonio —o por el ángel— de "su" sensibilidad frente a las revelaciones de otras vidas...?

Ya se ha dicho que, por eso, difícilmente triunfan como escritoras pa-



Frida S. de Mantovani

ra el teatro las mujeres (y valga esto, pensamos, a favor de los éxitos de nuestra Alcira Olivé); que de la historia sólo han ilustrado el género —y entonces brillantemente— en aquello que se llama "Memorias" u otros tipos "a coté de l'histoire..." Una manera romántica, ligera, hasta frívola a veces de escribir "historias"; que el cuento y la novela, renovados en nuestros días con elementos subjetivos llenos de tentaciones para la fantasía y la sensibilidad exacerbadas, para la religiosidad sublimada... encuentran en las mujeres hábiles cultoras...; que esas formas especiales del diletantismo artístico, científico y filosófico: la crítica y el ensayo, han servido tanto a las mujeres para infundirles el coraje de escribir, oficiando de periodistas.

Y, he aquí que ya están, cada día más en todos los frentes de lucha, disputando posiciones de responsabilidad y de peligro. Dan por rotos los

prejuicios de todo orden bien servidos siempre por el miedo y la ignorancia y resisten airoosamente muchas de ellas en las mismas batallas que en todos los tiempos difíciles de la historia han debido librar los hombres contra aquello que no es caridad precisamente, ni humildad, ni forma alguna de nobles ambiciones de progreso individual y social.

Así a María Celina, con esto de que tanto y tanto se amplía el mundo de las visiones femeninas con la cultura; con esto de que tanto y tan saludablemente se complica la vida femenina de trabajadora, diríamos: —Sigue, sigue, mujer, sin preocuparte de ésta o de aquellas formas nuevas; tejiendo sueños con el hilo de oro de tu rica sensibilidad y de tu inteligencia cultivada. Y sigue mirando a los varios mundos con los lindos "ojos color miel" de tu fantasía: al mundo de la Casa y dínos en cuentos llenos de gracia como tu "Cocinofobia" los pintorescos secretos de la vida doméstica para las mujeres inteligentes y espirituales y al mundo de los sueños y de los recuerdos estilizando en bellos poemas, las visiones maravilladas de los "Ocho jardines". El jardín porteño de invernáculo que se divisa desde una cuna; el jardín recogido del patio solariego; el jardín amable y soleado del parque de recreo; el jardín penumbroso del otro parque: el de los paseos románticos. Jardín de ilusiones guardadas celosamente en cada macizo apretado y en cada rincón sonriente de recuerdo. Y sigue —cual una Ana de Noailles criolla— María Celina, sonriendo al dolor con la fina elegancia de tu lenguaje poético, fácil de símbolos comunes, familiar a todas las mujeres soñadoras, de gusto señalado por un toque ligero de paganía cordial.

Tentada estoy de recorrer de tu mano "tus" jardines soleados de melancolía ancestral porque muchas, muchas son las mujeres que todavía se preguntan contigo:

No sé cómo en el alma de ese ino-
[cente ser
puso Dios inquietudes. No puedo
[comprender...

Con gusto seguiríamos copiando ese ingenioso modo de esta poetisa elegante de recoger en rimas la elegía de las cosas hasta advertir con ella que:

Las voces han callado. Espera la
[Verdad
al final del sendero de la Serenidad.

Y, he aquí que antes de dar por terminadas estas Meditaciones, diría al Amigo de toda la vida, cuyo nombre está en mi corazón junto al de María Celina:

¿Que hayas de vivir, Hombre, entre dos expresiones distintas... pero iguales, de un mismo, eterno romanticismo...? romántica la Madre, romántica la Amada... ¿Será que no hay más que mujeres románticas en el mundo...?

B. DABAT DE LOPEZ ELITCHERY

LA RUTA DEL HAMBRE

Del libro en prensa "Ciudad en Sábado"

Esta es la calle de los encontrados en desgracia
informes por bajo la mesa y mujeres acostadas sin quitar-
[se las medias.

Cariacotecidos asesinando los días
esperan futuros astrológicos y gente de velorios;
la gente que trae la suerte,
los empleos frecuentes saliendo por el otro agujero,
las oportunidades entregándose
y fortunas incansables para los fracasados sin horca a
[mano.

Esperados pacientes cuando la luna se caiga de madura.
La perra vieja llegará al trote,

la perra de los huevos de oro al extremo un hombre com-
[prometedor.

Por aquí vendrá porque yace en los brazos de las bodas
aquel dejó su angustia estorbando al otro señor
pero los anteojos son anhelantes de por sí,
y cualquiera puede mostrar sus tripas de honesto.

De manera que ahí estaban ellos
y las paredes que mojó Florencio Sánchez de tantos
cuenta conmigo
sin hacer la digestión diga mil veces entidades.
Y medianoches duras con grillos helados
un sobretodo metido en usted mismo como atormentados

y arrepentidos en ruina buscando la demencia.
La perra.

Ahí
en Rioja y Mitre qué hacían. Un estremecimiento
en suma, los han llenado de peines y cucharitas de café.
Inciertos rufianes fingieron ser huéspedes que hablan
porque usted miraba el caballo que fuma y pasó la perra;
vaya con lamentosos en enjambre llevando signos con-
[venidos.

Detrás del morocho de gris, la moneda de sus mujeres
y visitas a las cinco de la mañana.

Esta es la calle del arte y la rabia siguiendo no vale la
[pena,

garroneros con ojos de madera:
"Desde las 24 puchero a la española 80 ctvs."

Alucinados exentos de todo pecado
entre dolorosos cielos muriendo con desgracias y perros
[corridos

por donde todas las cosas bailan olvidadas.

Hombres definitivamente despiertos
y sollozando sin espectadores en sus telarañas,
aislando esqueletos duros exigiendo como empujones in-
[sensatos
seguir.

F A C U N D O M A R U L L

DOS POEMAS

DECIMA

No sobornéis a la nieve.
No está en un rastro de tiza.
La azucena profetiza
su eternidad por ser breve.
(No os dirán qué bien la mueve
a subir hasta esa altura).
¿Quién le enciende la blancura
hasta el filo de una gema
si la paloma se atreve
a internarse en el poema?

EL DIA

Sobre el campo sin tema de la imagen perdida
huye la luna en jefe con sus cinco mil alfas.
Otras, para semilla, mueren en el camino.
Hasta mañana triunfas, brote amigo del alba.

La luz es verdadera como una mujer buena.
Se descifran los cielos cercanos de las lámparas.
Con su carga de sombras y paredes vencidas
por su gracia, las calles van camino del agua.

Muerto cayó Federico
—sangre en la frente y plomo en las entrañas—
...Que fué en Granada el crimen
sabed —¡pobre Granada!—, en su Granada...

ANTONIO MACHADO

Vuelta de Paseo

ASEGINADO por el cielo,
entre las formas que van hacia la sierpe
y las formas que buscan el cristal,
dejaré crecer mis cabellos.

Con el árbol de muñones que no canta
y el niño con el blanco rostro de huevo.

Con los animalitos de cabeza rota
y el agua harapienta de los pies secos.

Con todo lo que tiene cansancio sordomudo
y mariposa ahogada en el tintero.

¡Asesinado por el cielo!

Tropezando con mis rostro distinto de cada día.

Federico García Lorca

(Del libro póstumo
"Poeta en Nueva York")

Edmundo García Caffarena

EL PROCESO AL ARTISTA GEORGE GROSZ

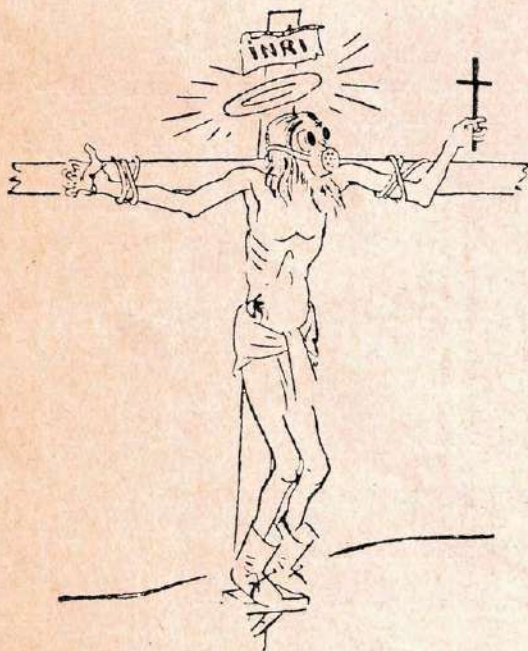


El famoso dibujante George Grosz, actualmente en los Estados Unidos, fué condenado hace años por el Tribunal del Charlottenbourg, (Alemania) bajo la inculpación de haber atacado a la religión. Damos a continuación —sin comentarios dados su elocuencia y actualización— una parte del interrogatorio del artista por el presidente del tribunal, así como reproducimos el dibujo intitulado "Cállense y siga sirviendo" que figura entre los que dieron lugar al célebre proceso.

El Presidente — Yo quiero referirme al último de los dibujos confiscados, al N° 10. El representa...

Grosz — Es el Cristo en la cruz, con una máscara de gas y botas militares.

El Presidente — La mano izquierda no está —como es de costumbre— clavada al madero por un clavo, sino atada con una cuerda. La mano derecha igualmente, pero además existe el clavo. Se ve todavía la inscripción INRI con la aureola, una máscara de gas con anteojos, como las que se usan durante la guerra; ¿no es así?



Grosz — Así es.

El Presidente — La cruz está un poco inclinada, como si ella se cayera y debajo se encuentran las palabras: "Cierren ustedes la boca y continúen sirviendo". ¿Qué quiere usted decir con este dibujo? No dejará de notar que los cristianos creyentes se ofenderán por un dibujo como éste.

Grosz — Este dibujo es una pequeña nota marginal para el libro **Schwejk**, en el cual hay un capítulo donde se relata lo siguiente, que yo resumo a grandes trazos, no pudiendo acordarme en este momento de todos los detalles: Dos soldados están acostados en una celda y se cuentan sus aventuras de la

guerra. Ellos protestan contra la guerra y uno de ellos dice lo siguiente: "Sí, cierra tu boca y continúa sirviendo". Al leer esta frase yo concebí el dibujo. Yo me figuré que Cristo llegaba. Yo veo sobre todo, en él, un hombre que predicaba el amor. Yo pensaba, pues, que si el Cristo volviera a presentarse de repente —es claro que eso no es posible, él no volverá— no se presentaría en una trinchera. Pero yo soy un hombre moderno y me imaginaba que Cristo en medio de las trincheras proclamaba: "Amaos los unos a los otros". Y yo pensé que si eso sucediera lo agarrarían inmediatamente por el pescuezo, que le pondrían una máscara contra el gas, que le harían calzar las botas militares y, en fin, que no entenderían su mensaje. He presentado, pues, a Cristo bajo una faz muy favorable para los creyentes, pues él es violado por otra fuerza.

El Presidente — La frase: "Cierren ustedes la boca y continúen sirviendo", ¿es dirigida a Cristo, o él es el que la pronuncia?

Grosz — Es a él que se le dirige esa orden. La visión más profunda del dibujo es la siguiente: la criatura simple, que en el fondo quiere vivir la vida, es crucificada... Personalmente no soy pacifista, pero siendo hombre siento siempre una profunda piedad por los demás hombres, por los que mueren y que inocentes son siempre los sacrificados. Es ciertamente una necesidad en el curso histórico de las cosas que esto suceda, pero sin embargo, se encuentran siempre algunos pocos hombres que sienten una profunda piedad por las criaturas torturadas. Es lo que he querido indicar. Es posible que el dibujo no sea lo suficientemente claro, no sea lo bastante manso, pues ése Cristo es naturalmente un hombre hambriento. No se ve su cara cubierta, así como se han puesto botas militares a sus delicados pies. Uno se asombra de que pudiera mantenerse clavado en la cruz, pero esa es la cruz del amor, del amor al prójimo, de la fraternidad...

¿PARA QUE SEGUIR CALLANDO?

¿Para qué callármelo
si todos lo están sabiendo?

La cosa nos sucedió
de este modo, más o menos:

por la soledad del río
iban bogando mis sueños,
tú, contra un suelo de luz
y arena estabas durmiendo,
yo, desde sobre mi barco,
con un llamador de viento
fresco de agua, te golpeaba
la sombra de los cabellos.

Y tú decías que no
con la punta de los dedos.

* *

Bajo el balcón de tu luna
atravesada de espejos
yo cantaba mi pesar
porque me estabas oyendo:

— "Aire dormido de pie,
"rama y pájaro señero,
"hazme un sitio en la platea
"la noche de tu concierto,
"deja que tu voz me sangre
"con sus floridos aceros".

Y tú decías que no
con la mirada en el suelo.

Cuando la mañana hervía
de primavera en el viento
tú te asomaste a la calle
para mirarte en el tiempo.
Desde la esquina del día
yo te llamaba sonriendo.

Y tú decías que no
con la risa para adentro.

¿Para qué seguir callando
que hemos alquilado el cielo?

CARLOS CARLINO

Del libro "La Voz", de próxima
aparición.

DIOSES DEL TIEMPO, de Félix Molina-Téllez

Edit. Ruíz (Rosario)

En la antesala de "Dioses del Tiempo" apunta ya su autor, con exacta visión integral, el maremágnum circundante, la tenebrosa atmósfera de un mundo que se debate delirante por no perecer, por no ser víctima de su propia iner-

cia, ya que no se vislumbra por el momento su eficaz panacea. "Yo, personaje agónico de un drama, escribo este libro... Sobre la novela contemporánea, que más que antología de lo posible, veo en ella la crónica viviente de la gran aventura humana", declara sin ambages y con cierta amargura, Molina-Téllez.

Para intentar hallar la verdadera ruta apela el autor de "Tierra Madura" al análisis retrospectivo de la "crónica viviente de la gran aventura humana" que no es otra cosa que

la frondosa novela contemporánea, la novela realista, el fiel reflejo de la naturaleza social, dejando de lado a los historiadores, que al decir de Balzac, nos han representado poco o nada esta naturaleza social.

Y así nos muestra Molina-Téllez, para aseverar sus afirmaciones, con un valioso poder de síntesis, sin rellenos ni hojarasca, un cabal panorama de la novela realista, hondamente social y humana, que ha puesto de relieve en forma descarnada a los ojos afiebrados del mundo alucinado, toda la farsa y la injusticia de la actual sociedad.

Ensayo laborioso, vivo "documento de una conciencia" en plena sazón, que lejos de caer anonadada en el oscuro ámbito del pesimismo, proclama en voz alta y con firme confianza en sí mismo —a semejanza del idealismo popular de Zola— en encontrar la verdad, a Dios, en los personajes de los dioses del tiempo, de los geniales creadores de la novela contemporánea.

Este libro lleva una carátula magníficamente ejecutada por Ricardo Warecki.

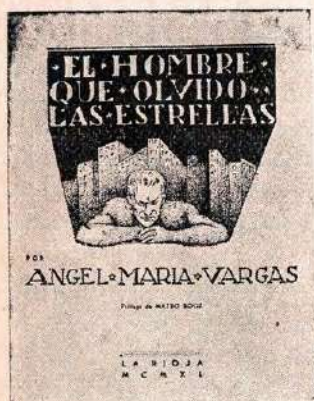
"EL HOMBRE QUE OLVIDO LAS ESTRELLAS"

de ANGEL MARIA VARGAS

Uno de los mejores libros aparecidos en 1940 es éste de Angel María Vargas, afincado en La Rioja pero nacido en Rosario, que ha prologado Mateo Booz con una exacta valoración de la calidad de los cuentos que contiene el volumen. Algunos tienen un marcado sabor regional, pero otros ofrecen una diversa contextura que revela en el autor una preocupación seria y profunda, al dar a sus trabajos forma y lenguaje universales. Lo cierto es que nada queda fuera de ambiente, ni aún "El poeta", delicada composición donde el cuidado de las palabras y de redacción demuestra el cariño que Vargas ha puesto en su realización. Llenos de emoción precisa, bien aquilatada por esa justa noción de la medida que posee Var-

gas, y bien trabado el argumento con las impresiones y conceptos que son imprescindibles a los relatos, los cuentos son admirables en tono y en matiz, alcanzando algunos la condición de obra maestra. Tal puede decirse de "La felicidad", excelente resumen, con cierta profundidad filosófica, de todos los aspectos que la felicidad puede tener en el espíritu humano.

Con este libro, que es primerizo, Vargas se incorpora al núcleo brillante de los cuentistas argentinos que producen obras de gran valor para la cultura argentina.



EL MATERIALISMO HISTORICO EN FEDERICO ENGEL

Ed. "Ciencia", Rosario 1940

de RODOLFO MONDOLFO

Un acontecimiento poco común, y revelador de una naciente inquietud por la cultura auténtica, se ha producido en las actividades editoriales rosarinas, con la publicación de la ya clásica obra sobre el materialismo histórico del filósofo italiano Rodolfo Mondolfo.

Con esta obra, que vio la luz en Italia en 1912, y cuya traducción francesa apareció en 1917, se propuso Mondolfo dar de la doctrina marxista, "tan discutida y tan diversamente interpretada, una visión genuina fundamentada en los textos y con ellos documentada y justificada frente al lector", y darle a éste "un criterio de discriminación y de orientación que lo ayudase a superar las aparentes contradicciones en un síntesis conciliadora".

La deformación del materialismo histórico, contra la cual había combatido el libro de Mondolfo, ha persistido, en gran parte hasta hoy, lo cual revela cuánta fuerza de resistencia tiene una tradición interpretativa. Es por esto que la obra de Mondolfo no ha envejecido y su crítica continúa siendo, aún hoy, viva y fecunda.

La traducción, reeditada por Alberto Mántica, es ágil y correcta, y al mismo tiempo, fiel al pensamiento y también al estilo de Mondolfo, cualidades que realzan la presentación de este volumen, valorizado por un prefacio para la versión castellana, del propio autor, actualmente profesor de la Universidad de Córdoba.

"LAS MIL Y UNA NOCHES ARGENTINAS"

de JUAN DRAGHI LUCERO

Ediciones OESTE ha publicado un volumen de Juan Draghi Lucero, titulado "Las mil y una noches argentinas", en el que se incluyen numerosos cuentos de folklore; y en los que pronto se nota la mano maestra del autor. Riquísimos en incidencias y en lenguaje, colma el interés, por ávido que sea, de cualquier lector exigente en so de variación y complejidad de temas mágicos que, en encantadora sucesión de aventuras, unen la lógica humana a la irrealidad del sueño. Muchos cuentos—trece, en total—hay en "Las mil y una noches argentinas"; suficiente cantidad para dejar hecha toda una obra especialísima que viene a enriquecer notablemente la literatura argentina, ya sea en calidad como en carácter. Del Ande

le viene ese carácter único y autóctono; cosa que Draghi Lucero no olvida destacar, pues dice: "Retornar a la tierra es la gran voz, pero ha de ser con el total de los conocimientos históricos como carga obligada. Sin esta dura condición, veremos nuestra Geografía siempre con ojos extranjeros. Tiempo es ya de combatir de frente a la estúpida admiración de calibre turístico con que medimos llano y sierra, mediante el velocímetro yanqui... ¡Es hora de detenemos a pensar! ¡Ha llegado el momento del diálogo con la tierra nativa!"

Algunos cuentos son de tal valor que se harán clásicos, para ser contados mil y una veces a los niños y a los viejos; como los titulados "El cuerpo sin alma", "Juan de la Verdad", "Los tres ladrones", "El santo del naranjo", "¿Te acordás, papito ingrato?", etc., que son, indudablemente, de fina trascendencia para el conocimiento de la psicología y espíritu de la raza que se ha desarrollado junto al Ande majestuoso. Hermosa obra es ésta, para leerla o contarla en mil y una noches, a lo largo de luenga vida, mientras los niños y los viejos, con sus oídos en tensión, esperan dormir.



"Nuestro País", de Fausto Hernández y E. Díaz Molano

Edit. Ciencia — Rosario.



Los conocidos y prestigiosos escritores rosarinos Fausto Hernández y Elías Díaz Molano, han publicado el libro que titulan "Nuestro país", de función didáctica, con el fin de que sus páginas puedan ser eficazmente aprovechadas por los alumnos de historia y geografía económica de las Escuelas de Artes y Oficios de la Provincia de Santa Fe. Tal ha sido el principal propósito que ha guiado a los autores de "Nuestro país", afán que han logrado plenamente.

La obra que nos ocupa lleva una artística cubierta de Ricardo Warecki.

COMISION PROVINCIAL DE CULTURA. — De acuerdo con lo resuelto en sus dos últimas reuniones, se ha dado comienzo a los trabajos tendientes a levantar el primer censo cultural de la provincia de Santa Fe. Con la elaboración de dicho censo se hará una obra eficaz, pues con él se logrará tener una cabal idea del estado actual de nuestra cultura, y conocer con exactitud la situación cultural de cada uno de los departamentos de la provincia y las posibilidades que existen para un reparto equitativo de subvenciones y apoyo por parte de las instituciones oficiales.

- A iniciativa de su presidente, doctor Nicanor Molinas, la Comisión Provincial de Cultura acordó la compra de la Casa de la Virreyna para instalar su sede.
- Causa decepción que a esta altura del año la Comisión Provincial de Cultura —que recibió tantos elogios con motivo de su creación— no tenga trazado un programa de trabajos, no haya dado señales de vida —aparte de la iniciación del precitado censo cultural de la provincia— no obstante disponer actualmente de 30.000 pesos para actividades culturales.

DIRECCION MUNICIPAL DE CULTU

RA DE ROSARIO. — En su Memoria y Balance del año 1940 elevada a la Intendencia se registran los numerosos actos culturales organizados y auspiciados por esta Dirección Municipal de Cultura, los que llegan a 86 desde 1938, año de su constitución, siendo digno de atención la categoría de los cursos y conferencias ofrecidos gratuitamente sobre literatura, plástica y música, actos a los cuales respondió entusiastamente el público rosarino.

MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES "JUAN B. CASTAGNINO". — La Dirección del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", ajustándose a la Ordenanza respectiva, ha dado a la publicidad el Balance y Memoria de la labor realizada durante el año 1940.

Es de destacarse la importancia y magnitud de la actividad desarrollada por el Director y Secretario del Museo Municipal de Rosario, señores Hilarión Hernández Larguía y Julio Vanzo, quienes con su reconocida competencia y tesonero empeño, elevan día a día la jerarquía plástica de nuestra ciudad.

ASOCIACION SANTAFESINA DE ESCRITORES. — En marzo ppdo. es ta prestigiosa entidad gremial tribu-

COMISION MUNICIPAL DE CULTURA DE SANTA FE. — La Comisión Municipal de Cultura inició sus actividades del año exponiendo en el Salón Municipal (altos del Teatro Municipal) una colección de bronce del escultor entrerriano Israel Hoffmann. Se trata de una excelente muestra, compuesta de algunas cabezas ya presentadas en los salones de Buenos Aires, Rosario y Santa Fe, en los últimos años, y entre las cuales figuran algunas que alcanzaron primeros y segundos premios.

En conjunto la actual colección de Hoffmann refirma los positivos méritos de este joven plástico nacional, y señala un acierto de la Comisión Municipal de Cultura de Santa Fe, que no podía haber iniciado mejor sus actividades culturales en la presente temporada.

PREMIOS MUNICIPALES DE LITERATURA EN LA CAPITAL FEDERAL. — El jurado municipal encargado de discernir los premios a la producción literaria del año 1940, otorgó los premios en la forma siguiente:

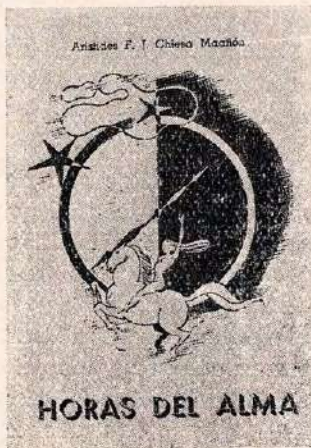
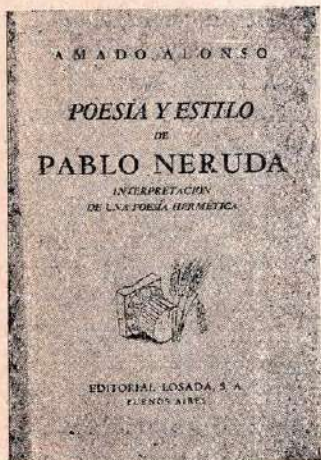
Prosa: A Guillermo Guerrero Estrella, por su libro "Donde se empina la Cruz del Sur"; a Adolfo Bioy Casares, por "La invención de Morel"; y a Enrique Wernicke, por "Hans Grillo".

Verso: Juan Rodolfo Wilcock, por su "Libro de poemas y canciones"; César Fernández Moreno, por "Gallo ciego"; y Julia Prilutzky Farny de Zinny, por "Intervalo".

El Jurado estaba integrado por los señores Julio Aramburu, Santiago Ganduglia, Augusto Mario Delfino, Luis Cané, Alberto Erro, Enrique Lavié y Alberto Franco, haciendo constar, una vez finalizado el acto, que es deseo unánime que se mantengan en lo sucesivo los premios municipales de literatura como estímulo de la obra de cultura que realizan los escritores argentinos.

tó a su asociado Juan Mantovani un homenaje de vastas proporciones en mérito a su labor en pro de la cultura de esta provincia.

- La Asociación Santaesina de Escritores organiza para este año un ciclo de conferencias en el que tomarán parte destacados miembros de la entidad y escritores del interior de la república y de la Capital Federal.



LA VIDA LITERARIA

El conocido novelista Mateo Booz prepara una novela de costumbres, de ambiente chaqueño.

• El poeta de Esperanza, José Pedroni, publicará este año un nuevo libro de poemas, el que llevará por título, en vez de "Poemas de la Fábrica", como tenía anunciado, un rótulo más simbólico: "El pan nuestro..."

• Carlos Carlino, autor de "Poemas con labradores", libro bien recibido por la crítica, ha sido invitado por la Agrupación Bases de La Plata para pronunciar una conferencia con asunto del litoral.

• Isaac Aizenberg, joven y meritorio escritor santafesino, ha dado fin a "Las peripecias de Demensio Galván", libro que dará a la estampa por consejo de Juan Filloy.

DISPAROS

• **"Agonía de un mundo"** se titula el último libro de poemas de Pablo Suero, recientemente aparecido en Buenos Aires. De esta nueva obra del autor de "Los Cilicios" nos ocuparemos próximamente.

• **Carlos Préndez Saldías**, poeta chileno, ha dado a la estampa "Romances de tierra baja", bajo el signo de la editorial Nascimento, del vecino país.

• **"Metafísica y Ciencia (Investigaciones filosóficas)"**, de Manuel Nuñez Regueiro acaba de aparecer, nutriendo la extensa bibliografía de dicho autor.

• **Andrés Moreno Rigau** ha dado un cuaderno de poesías rotulado "Horas Inhábiles", que dice de sus afanes líricos en los instantes en que hace olvido del prosaísmo profesional...

• **Bajo los cuidados de Oscar C. Pécora**, Ricardo A. Bernárdez y Ulises O. Barranco apareció el Anuario "Plástica" (1940) magníficamente presentado y que ofrece una visión integral del panorama artístico de nuestro país.

• **"La calle de los sueños perdidos"** vuelve a confirmar las calidades literarias de Enrique González Tuñón, en páginas de comunicativo acento humano.

• **1941 ha traído al mundo literario** de América dos nuevas obras de Luis Alberto Sánchez: "Balance y liquidación del 900" y "Valdivia, el fundador", que merecerán la atención especial de "Nun" en sus columnas de comentarios.

• **"Sarmiento educador"**, de José Romano Arena, es un estudio serio y crítico sobre la personalidad del prócer sanjuanino.

• **"Problemas"**, editorial metropolitana, acaba de difundir, en esmerada edición, "Zamor", de Pedro Mot-

ta Lima, novela de rigurosa abjetividad histórica.

• El autor de **"No toda es vigilia la de los ojos abiertos"** —Macedonio Fernández— ha vuelto a dar fe de vida, por intermedio de Ercilla, con "Una novela que comienza".

• **Publicada por Argentores** apareció "¡Somos dueños del mundo!", comedia de la escritora rosarina Alcira Olivé de Mollerach.

• **Dos interesantes folletos** ha publicado editorial "Problema": "La lucha de los imperialismos por el reparto del mundo" y "Nadezda Krupskaja (Vida de la compañera de Lenin)", de Eugenio Vargas y C. Bobrovskaja, respectivamente.

• **FAUSTO HERNANDEZ** publicará en breve "Picoverde", poema escénico para niños, en tres actos, con ilustraciones en colores y en gris de Leónidas Gambartes. Lo editará Ciencia, de esta ciudad.

RESEÑA DE CURSOS Y CONFERENCIAS

★ FACUNDO MARULL

Sobre "La importancia del conocimiento estético; orígenes y diferentes conceptos estéticos; rol social de la educación estética" pronunció en A. I. A. P. E. una intere-



sante conferencia el poeta Facundo Marull, quien en breve publicará, editado por el Ateneo Juvenil de la referida institución, su primer libro de versos "Ciudad en sábado", que llevará carátula e ilustraciones de Leónidas Gambartes.

★ JACINTO GRAU

Organizado por el Ateneo "Luis Bello", se llevó a cabo el día 11 del corriente la disertación del comediógrafo español Jacinto Grau sobre "El teatro clásico español", con amplio suceso del público.

★ EMILIO MIRA Y LOPEZ

La misma entidad antes nombrada presentará al profesor Emilio Mira y López, que inaugurará el 17 del corriente el curso titulado "El desarrollo psíquico del niño y del adolescente (Paidopsicología evolutiva)", dividido en diez clases.

★ OLGA COSSETTINI y MOLINA-TÉLLEZ

Este mes, en la biblioteca "Nosotros", de Firmat, disertarán la educacionista Olga Cossettini y el escritor Félix Molina-Téllez, sobre temas de sus respectivas especialidades.

COLEGIO LIBRE DE ESTUDIOS SUPERIORES

• La entidad similar de Buenos Aires, contando con el apoyo de las diversas filiales actuantes en el interior del país, ofrecerá este año una serie de cursos colectivos relacionados con la expresión económica de cada provincia y territorio, cursos que estarán a cargo de personas de reconocida versación en la materia.

• El Concejo Directivo del Colegio Libre de Estudios Superiores (Filial Rosario) designó a Olgo Cossettini para la dirección y organización de la cátedra "Sarmiento" y a Germán M. Fernández para atender el plan a desarrollarse en la cátedra "Lisandro de la Torre", que versará sobre temas de economía.

A. I. A. P. E.

• La Revista Oral del Ateneo Juvenil de la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores se trasladará a Santa Fe, invitada por la Biblioteca "Mariano Moreno", de dicha ciudad, a fines del presente mes.

• El vice presidente de A. I. A. P. E., doctor Santiago P. Giorgi, inaugurará el ciclo de conferencias a dictarse este año, en el que intervendrán prestigiosos conferencistas nacionales y extranjeros.

• La A. I. A. P. E. iniciará en breve la publicación de una revista quincenal que se titulará "Nueva Gaceta", la que tendrá gran difusión en todo el país.

S. A. D. E.

• La Sociedad Argentina de Escritores está ultimando el plan de actos culturales para el año en curso; la subcomisión designada para este objeto —integrada por Luis Emilio Soto, Eduardo González Lanusa y Samuel Eichelbaum— ha estudiado un amplio programa, el que ya han presentado a la Comisión Directiva.

• Por iniciativa de la precitada subcomisión Félix Molina-Téllez, ha sido invitado a dar una conferencia en Buenos Aires, bajo los auspicios de la S. A. D. E.

• La Sociedad Argentina de Escritores está realizando los trabajos preliminares de organización por celebrar en Tucumán el próximo 9 de Julio el 3er. Congreso Nacional de Escritores, conforme a lo acordado en el anterior Congreso realizado en Córdoba.

SOCIEDAD ARGENTINA DE ARTISTAS PLÁSTICOS

• El día 31 del actual llevará a cabo, en su nuevo local —calle Mitre 747— la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (Filial Rosario) la Asamblea destinada a elegir la nueva Comisión Directiva, que actualmente preside el conocido plástico César A. Caggiano.

EL CAMINO DEL TABACO

Una nueva conjura contra la libertad de expresión del arte termina de estallar en Buenos Aires, con motivo de la admonitoria y fragmentaria prohibición municipal esgrimida contra "El camino del tabaco", producción perteneciente a la moderna escena norteamericana que, en el escenario del Teatro Marconi, animan comediantes nacionales dirigidos por el autor Enrique Gustavino, co-traductor, a la vez, de esta obra.

No es, la medida impuesta, un suceso extraño como ajeno enteramente al clima que actualmente predomina en la absorbente metrópolis; no es, tampoco, consecuencia directa de un fenómeno cuya raíz total pertenezca únicamente a la mágica tierra del arte escénico. "El camino del tabaco", pieza que hace ocho años ocupa las carteleras del teatro yanqui, ha sido, pues, la víctima más cercana como propicia que han encontra-

do las fuerzas subterráneas que se han erigido, en los últimos años, en manos rectoras de todas las actividades que contribuyen a determinar la realidad espiritual del país. Tiene la medida sancionada energía de actitud punitiva y acentos de irritada prevención; y, al mismo tiempo, razón justificatoria para la creación de un organismo encargado de contralorear, con plenitud de atribuciones, los méritos intrínsecos de toda obra que se represente en los escenarios porteños.

Este suceso trae a nuestra memoria el movimiento de opinión interesada que provocara en nuestra ciudad la representación de "Carina", de Crommelynck, obra de reconocidos valores artísticos y profunda intención moral, a la que se intentó impedir el acceso a nuestros escenarios en pretendida defensa de normas espirituales, que ni obra ni autor pretendían lesio-

LOS LITERATOS Y LAS ACADEMIAS (Viene de la pág. 8)

frente. Ante mi vista esta inusitada actitud de Baroja suscitó una definida aversión, disipándoseme, repentinamente, una gran dosis de simpatía sedimentada desde largos años atrás. Y me atrevo a afirmar que a la mayoría de los concurrentes al histórico acto del ingreso de don Pío en la Academia Española les aconteció lo mismo.

En el ámbito del docto recinto —tradicional reducto de reblandecidos condes, marqueses, duques y demás personajes blasonados— flotaba un enrarecido ambiente, nada reconfortante para el autobiógrafo que aún aprovechaba la coyuntura, a modo de vana tabla de salvación, para procurar distraernos y alejarnos a los que escuchábamos —con los malabarismos de su precoz pubertad— de su injustificable y estéril mueca postrera.

En realidad, el espectáculo tuvo más de examen de conciencia, de astuto acto de contrición, que de discurso académico. Aunque no había por qué ser implacable. En el fondo de nuestras conciencias no olvidábamos, en descargo del creador de "Las Horas Solitarias", que Baroja se propuso en ese embarazoso acto ser fiel, al menos, consigo mismo, aseverando, una vez más, el profundo amor que por la literatura supo sentir desde su mocedad. Y ésta era una atenuante poderosa, digna de contemplarse, aquilatándola y sopesándola en su justo y verdadero valor.

De todos modos, don Pío Baroja, no obstante su habilidad de procurar evadirse de los manidos y empalagosos y desacreditados discursos académicos —ya que él, que tenía bien asegurada su inmortalidad, no necesitaba recurrir a un sillón académico— no pudo evitar el colapso que produjo su claudicación, la que fué interpretada como el comienzo del fin; el peso de los años; el punto de arranque de la curva de su descenso; de sus secretos anhelos de descanso, como nos lo ha refirmado con su último libro... y con su reconciliación con Franco.

Tanto Maurras como Baroja lucían sobrados títulos, conquistados por su talento y por sus obras, para entrar erguidos y solemnes, coronados del laurel de la gloria, por los pórticos principales de sus respectivas Academias. Pero lo lamentable es que la historia se repite, deslizándose impertérrita por la antigua senda, por la senda de la injusticia, ya que fué tardíamente —cuando la vejez implacable clavó sus garras— cuando las puertas de las Academias se abrieron para recibir a los dos inquietos y, sin duda, geniales escritores.

Pero el Destino fué más duro aún. Las guerras —símbolo vivo de la crisis de las ideas nobles y de la voracidad y codicia del mundo— turbaron pronto el descanso que ingenuamente creyeron encontrar Maurras y Baroja. El tronar de los cañones y el desgarramiento de sus países los despertó de sus dorados sueños seniles y las puertas de las Academias tornaron a cerrarse, sumergiendo a los dos artistas en la inhóspita y trágica realidad, sino fatal de sus propias culpas literarias...

M. FORCADA CABANELLAS

INVENTARIO DE REVISTAS

Ha iniciado su segundo año de existencia "Rosario Bibliográfico", publicación mensual que dirige en nuestra ciudad Félix Molina-Téllez, quien en su entrega del corriente mes destaca un interesante material y notas de Ricardo Tudela, Amado Alonso, Marcos Ixolobos, etc.

Apareció el último número de "Sur", la afianzada publicación literaria que dirige la escritora porteña Victoria Ocampo.

R. E. Montes i Bradley ha dado a la estampa el número 20 de su Boletín de Cultura Intelectual —"Cangrejo"— en que colaboran Rafael Alberti, José María Fernández Unsain, Juan Filloy, Mateo Booz y otros divulgados escritores y poetas residentes en nuestro país. Su presentación es inmejorable, como siempre.

Próximamente se editará "Anales del periodismo de Rosario", cuya dirección comparten Julio Zeballos y Antonio Sureda Ferrer.

Consolidando su creciente prestigio, "Argentina Libre" divulga con su hebdomadaria presencia su prédica democrática, destacándose la sección del enjundioso crítico Luis Emilio Soto así como el comentario artístico que mantiene el escritor Jorge Romero Brest.

Siguen manteniendo el ritmo ascendente de la cultura nacional las prestigiosas revistas mensuales "Nosotros", que dirigen Giusti y Bianchi; "Conducta", el valiente mensual que amplifica la voz del "Teatro del Pueblo" que conduce Leónidas Barletta; la tucumana "Sustancia", timoneada por el dinámico Alfredo Coviello; "Columna", de César Tiempo y "Vértice", dirigida por Julia Prilutzky Farny de Zinny, quien acaba de ser distinguida con uno de los premios municipales metropolitanos.

nar en modo alguno.

La intervención aludida ha impuesto una serie de cortes de diversos pasajes de "El camino del tabaco", como también ha dispuesto la supresión de determinadas palabras del texto, consideradas inconvenientes de ser pronunciadas.

Vuelve, pues, a experimentar leve ataque la libertad de expresión del arte, por intermedio de una obra que ha merecido de la crítica norteamericana y porteña unanimidad de juicio favorable.

Aunque más no sea, el hecho merece ser consignado como significativa realidad de un tiempo triste y angustioso.

Dr. CARLOS DE SANCTIS
MEDICO

MITRE 1517

U. T. 6556

ROSARIO

Dr. EUGENIO A. TRAVELLA
MEDICO

Pte. ROCA 750

U. T. 24034

ROSARIO

Dr. MANUEL COSTELLO
MEDICO

SAN LORENZO 1574

U. T. 4963

ROSARIO

Dr. CAYETANO C. RODRIGUEZ HERTZ
MEDICO

URQUIZA 1155

U. T. 5251

ROSARIO

Dr. TOMAS DELPORTE
MEDICO

PARAGUAY 644

U. T. 7954

ROSARIO

T. A. T. A.

COLOR VERDE

Viaje entre Santa Fe y Rosario

Rápido y Barato



En Rosario:
ENTRE RIOS y
3 DE FEBRERO
U. T. 29299

En Santa Fe:
MENDOZA frente
PLAZA ALBERDI
U. T. 12676

Chevalier

Transporte automotor

Rosario ————— Buenos Aires

COMODO Y BARATO



ROSARIO

ENTRE RIOS 1290

U. T. 23573

"Pachon"

ARTES

- y -

PERGAMINOS

RIOJA 909

ROSARIO

U. T. 27691

Eugenio Fornells

Papeles pintados
Artículos de pintura

SAN LORENZO 1035

U. T. 6912

ROSARIO

PEINADOS

*Casa
fajador*

CORDOBA 1607
U. T. 23910
ROSARIO

Dr. JUAN GENISANS
MEDICO

MAIPU 1152

U. T. 0704

ROSARIO

Dr. JUSTO LOPEZ BONILLA
MEDICO

ESPAÑA 931

U. T. 6762

ROSARIO

Dr. CARLOS LAMBROSCHINI
MEDICO

SANTA FE 2121

U. T. 24223

ROSARIO

Dr. DOMINGO A. SAGGESE
MEDICO

ENTRE RIOS 822

U. T. 20585

ROSARIO

Dr. POMPEYO SAIBENE
MEDICO

SAN LORENZO 1110

U. T. 4976

ROSARIO

Dr. JUVENAL MACHADO DONCEL
ABOGADO

SANTA FE 1131

U. T. 26685

ROSARIO

Dres. ANGEL y CARLOS ORTIZ GROGNET
ABOGADOS

CORDOBA 1346

U. T. 5744

ROSARIO

Dr. FERMIN LEJARZA
ABOGADO

CORDOBA 1046

U. T. 4511

ROSARIO

Dr. A. LOPEZ ZAMORA
ABOGADO

Pte. ROCA 552

U. T. 20359

ROSARIO

ESTUDIO JURIDICO
RODRIGUEZ ARAYA

SAN LORENZO 1421

U. T. 26778

ROSARIO

Dr. TULIO SILVIO ROSSI
ABOGADO

ENTRE RIOS 430

U. T. 28991

ROSARIO

Dr. LUIS SGROSSO
ABOGADO

CORDOBA 1740

U. T. 20904

ROSARIO

Dres. JUAN M. BANCALARI y
FRANCISCO S. OLIVA
ABOGADOS

CORDOBA 1710

U. T. 3778

ROSARIO

Dr. ATILIO DE SANCTIS
ABOGADO

CORRIENTES 878

U. T. 23238

ROSARIO

Dr. FRANCISCO CATEULA
ABOGADO

SAN LUIS 1119

U. T. 5436

ROSARIO

BANCO

FRANCES DEL RIO
DE LA PLATA



SAN LORENZO 1098

U. T. 20815

ROSARIO

La Franco -
Argentina

Compañía de Seguros

VIDA

INCENDIOS

ACCIDENTES DEL TRABAJO



CORDOBA 830

U. T. 26840

ROSARIO

Compañía Argentina
de Encuadernación

SUCESOR:

José L. Ferroggiaro

Libros encuadernados
para regalos

Carpetas para Escritorios

Especialidad en álbums
para firmas



MITRE 881

U. T. 5372

ROSARIO

EN EL PROXIMO NUMERO COLABORARAN

Jorge Luis BORGES

Fausto HERNANDEZ

Luis Alberto SANCHEZ

Félix MOLINA TELLEZ

Alcira OLIVE de MOLLERACH

José TORRE REVELLO

Hernán GOMEZ

Angel GUIDO

Abel RODRIGUEZ

M. GOMEZ CARRILLO

Bernardo CANAL FELJOO

DIBUJOS Y VIÑETAS DE

Norah BORGES de TORRE, Julio VANZO, Ricardo WARECKI, Alfredo LABORDE y Rolando DEMARCO.

Suscriptores honoríficos a

nun

Por año: Argentina \$ 5.—

Otros países " 7.—

Número suelto " 0.50

" atrasado " 1.50

Dirigirse a: Administración de NUN, Callao 887 - U. T. 29123 - ROSARIO

(Rep. Argentina)

DE PROXIMA

APARICION

DE LA VIDA
LITERARIA

TESTIMONIOS DE UNA EPOCA

POR

M. FORCADA
CABANELLAS

PROLOGO DE

FAUSTO HERNANDEZ

CARATULA DE

RICARDO WARECKI

Y EX-LIBRIS DE

LEO GAMBARTES

EDITORIAL "Ciencia"

ROSARIO

GRAND HOTEL

ITALIA

El mejor de la ciudad

MAIPU 1055

U. T. 0161

ROSARIO



CINCUENTA
CENTAVOS

LLORDEN - ROSARIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET



I E C H